

Leq 7

C. t.

1815

Comedia Nueva

Leq 1-15-9

Letos no ofenden al sol.

~~DDT~~

Form. 1<sup>a</sup>

Des tonadillas ha de haver siempre que se  
haga esta Comedia

Ap. 1<sup>o</sup> 1<sup>o</sup>

CR

Rosa Garzia Alcaraz

Ayuntamiento de Madrid



Personas

El Rey de Sicilia	García
Alexandro	Thomás
Federico	Proble
Camila	García
+ Octavio	Thomás
+ Tulio Criado	Thomás
Liberio	Thomás
La Reyna	Thomás
Rosauro	Thomás
+ Criado 1º	Thomás
+ 2º	Thomás
+ 3º	Thomás

Al fin de esta Jornada está la lista  
de Teatro.



Salon Corto: ~~Capit. 26.~~ Talem el Rey de Sicilia,  
Dexico, y gente de Cara.

26

Tornada  
Primavera.

Fed. La Quínta, Señor, es esta.

Rey. Quedese solo conmigo  
el Príncipe.

Fed. Despedad.

Rey. Esto importa; Federico,  
cerrad la puerta del quarto.

Fed. ¿Qué es esto, Cielos?

Rey. No sé  
el parecer mas discreto.

Fed. La llave es esta.

Rey. El indicio,  
en ya segura verdad.

Fed. Con tanta causa me admiero; Cap  
¡pero valor, qué temeré  
cuando vos estais conmigo?

¡Sí, Señor, estamos solos.

Rey. Encuchame, Federico;  
—Príncipe sin de la sangre;  
por cercano deudo mío  
os conozco, y en Sicilia  
del Reyno felter que nio  
—sin Potenciado; mas esto



2  
= no es del caro; Ente Castillo,  
ô Junta, es vuestro, y en él  
dicen, que entâ, Federico,  
por orden vuestra, y aun preso,  
sin consentimiento mío,  
Alexandro, un caballero  
de mi casa, y hé venido  
- â saber esta verdad,  
que dudo, que quien lo ha dicho  
â la falsedad se atreba,  
= quando se llega al juicio.  
Alexandro, sí, ha falsado  
de la corte, y un alziro,  
con la mano poderosa,  
que en Sicilia havéis tenido,  
viendo que yo le estimaba,  
(no digo yo por Valido,  
pues solo lo fuisteis vos)  
como tirano enemigo,  
de la virtud, le privasteis  
del cortesano exercicio,  
y â esta Junta, â este Palacio,



dicen, que le havén traído  
 [ã sea de la embidia enrago,  
 = y respeto de vos mismo.

Decidme lo que hay en esto,  
 que he de ver todo el Castillo,  
 que en mî vasallo no reyna  
 = la soberbia, Federico.

[Yo solo en Sicilia reyno,  
 y ningun vasallo, digo;...  
 como vasallo, ni hermano;  
 pone preso, sin mi aviso,  
 persona, quando no está  
 con el cuerpo del delito  
 satisfecha la justicia,  
 = para que iguale el castigo.  
 Saber la verdad deseo.

Fed. Notable desdicha. Digo,  
 Señor, que el traidor, que fue  
 tan ingrato al beneficio,  
 (pues ninguno ay en tu Casa  
 à quien yo no haya servido)  
 que dijo, que yo:

Ney. No mas.



yo sé que verdad me han dicho.  
Fed. - ¿No tengo preso à Alexandro?  
Rey. - En solo me há traído  
à esta Quinta.

Fed. - Gran Señor::

Rey. - Muñad, que tengo entendido  
la soberbia, que atormenta  
vuestro coraron altivo.

Fed. - Si mi coraron, Señor,  
tiene imperio, es conocido  
su ardor por el mismo ser,  
que os toca à vos; que he nacido  
con ese mismo ardimiento.

Rey. - Si, pero vanallo más.

Fed. - Yo lo confieso.

Rey. - Está bien:

Vamos à lo que he venido.

Fed. - Yo de Alexandro no sé.

Rey. - Muñadlo bien, Federico,  
porque os va la vida en ello.

Fed. - ¿Mi vida? En corto delito  
el que me dà nueva altera,



-para que acabe su brío:  
y deve mirar por ella,  
-mientras no tubiere hijo,  
que soy sucesor.

Rey. No mas;

que os atafare lo brío,  
y aun la cabera a lo pies  
os pondre, para prodigio  
de Sicilia, y para exemplo  
=de soberbio, y atrevido:  
No he de vintar el fuerte.

Fed. Si a prouique, soy perdido. (ap  
Muy bien puede vuesa Alteza,  
que yo a Alexandro no he visto,  
ni yo puiera en prision  
a un hombre que fue mi amigo,  
=y de tan buena opinion.

El a España habra partido,  
que tiene deudas alla.

Rey. Retirado, porque yo mismo  
he de emprender esta accion.

Fed. Mal mi intento he coneguido: (ap  
Ayuntamiento de Madrid  
¿Pero que dudo, que temo,



si las salas del Castillo  
= son de Creta otro traslado?  
= En vano busca su alivio.  
Bolvén pretendo á la Corte,  
y vean los foragido,  
que soy Señor soberano  
de Sicilia. Se

II  
Prision  
y  
de  
el  
luro

Rey. No he tenido  
en mi vida tal pesara.  
S.<sup>o</sup> Octavio. Apenas tu Alitero vino  
á el fuerte, quando el Alcaide,  
por orden de Federico,  
con los Guardas, le dexaron.

Rey. ¿Qué decir?  
Oce. Que hará lo mismo  
el Príncipe, sino intentas  
prenderle.

Rey. Guíad al Sitio  
de la prision.

Oce. Dudo yo,  
segun es el laberinto  
del fuerte, que lo veremos. (Suena de Cadena)

J.<sup>o</sup> Alcaide. Valeme Cielo Divino.  
Rey. Ene, Octavio, es Alexandro.



Otar. La vez valió del abismo.

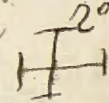
23

Rey. ¿Qué sucede?

Otar. Señor,  
si al Príncipe Federico  
no dejas en la prisión,  
tu imperio queda perdido.

Rey. Otavio, yo no pretendo  
— alterar los sagrados;  
Ento ha de ver con secreto.

J. Alex. Valgame el Cielo!

Rey. El oído  
oyó á esta parte la voz;  
— sígueme pues. ~~Salen~~ (aquí <sup>2º</sup> Vane 

Otar. Salen con una puerta en medio, y aparece en ven-  
do Alexandro en una silla, cargado de prisiones.

Alex. Federico,  
¿qué aguarda ya tu rigor?  
Afila el fiero cuchillo  
en mi garganta, y tu brazo  
— salga en purpura temido.  
No siento que en mí especies  
tan inhumano martirio  
por lo que padesco, solo  
lo que me tiene afligido



en vez à mi amado Rey  
entre traidores metido,  
que han de acabár con su vida,  
= con su estado, y señorío.

Ay de mí!

3.<sup>o</sup> Rey - Sígueme Octavio,  
que yá el eco es mas vecino

Alex - Ay Poraura idolatrada!  
Qué tormento tan impío  
será el que tu coraron  
paderca, ignorando el vicio  
ó fin del trío Alexandro! <sup>(arráa  
cand)</sup>

Salen el Rey, Octavio, y Soldador con achas

Oct - Señor, aquí está.

Rey - ¿Qué miro?

En Alexandro?

Alex - ¿Quién llama?

Rey - Tu Rey, tu Señor, tu amigo.

Alex - Señor, tú aquí? ¿Qué es aquesto?  
¿Cómo no pierdo el sentido?

A vuestros pies arrojado,  
à vuestras plantas rendido  
= llega tu humilde criado.



Rey . . . Levanta, que yo he venido  
á vacante de prisión.

22

Alex . . . ¿Octavio?

Oct . . . Alejandro.

Alex . . . Amigo.

Rey . . . Oy supé que estabas preso,  
que Octavio me dió el aviso.  
~~Dejá, ay a guera, ay~~  
~~puta de a guera, ay~~  
Hacia.

Sold Vº . . . Va te verás.

(Quítale las  
prisiones y  
ve)

Alex . . . Quatro meses ha, señor,  
que me trafo Federico  
á este Lobrego Palacio.

Rey . . . No valió vamo mi juicio. (ap  
Para una cierta facción,  
que desde aquí emprendo, y vigo,  
he menester, Alejandro,  
que antes que de este Castillo  
salgas, para dar asombro  
á tan fieros enemigos,  
como presumo que tengo  
de parte de Federico,  
que me acueren por extremo  
porque, sin tener delito,



ere Príncipe soberbio,  
ere cobarde enemigo,  
te traço a ere fuerte, en fee  
de que la verdad admito,  
de que a los leales premio,  
= y a los traidores castigo.

¿A ver, Alejandro, quien eres.

Alex. Pues los tues, Señor invicto,  
estamos volor, atiendo;  
encucha el mayor delito  
que cupo en humana idea.

Rey. Pendiente de lo oído  
al golpe de tus palabras.

Alex. Pues repara en lo que digo,  
que te va la vida en ello.

Rey. Prorogue, pues.

Alex

¿A prongo:

Por la muerte de tu Padre  
de cuyo valor he oydo  
en la pluma de un dia,  
encavió la fama arambor,  
heredante tu el imperio,  
pero no tan sin error.



Ya prouigo.

Muerto Guillerme, Príncipe  
de este nombre, aquel piadoso  
Varon, á quien mereciste  
tener por Padre; del trono  
ocupare el Regio asiento  
á pensar de redención;  
¡pero con quanta fatiga?

Originada, no solo  
de los Príncipes enrañados,  
sino de Varallon proprio,  
como fueron Federico,  
y Tiberio, los dos, monstruos  
de ingratitude, pues unidos,  
con veinte mil alebrados  
soldados te hicieron guerra,  
poniendo á riesgo notorio  
tu vida, en quatro batallas  
en que quedó vicario  
tu brazo; pero en la quinta  
que frente del Promontorio  
del Soma se dió; estuvin



en tanto peligro, como  
=cercado de cien traidores.

Pero como el poderoso  
Padre Universal, ampara  
ã la inocencia, piadoso  
dispuso que yo te viere  
metido en aquel ahogo;  
y animando ã tus soldados,  
mi lealtad consiguió el logro  
de cargar ã el enemigo,  
con impetu tan furioso, -  
que en menor de media hora  
quedò el campo por nosotros,  
huyendo con vil pendio  
los viles, que fueron pocos,  
pues diez y seis mil se víeron  
=de alfombra ã tus pies heroycos:  
Viendole ya sin arvizuó, -  
habló Federico ã Auroncio  
Rey de Ungria, por que hiciere  
las paces, y tu, piadoso,  
en tu gracia le admitante,  
y le diere generoso



una parte de Sicilia,  
 colocándole en tu solio,  
 pues todas tus facultades  
 =deponitane en el solo.

¿I qual fue la recompensa  
 =de esta gracia? Alun yo me corro  
 de haverla de referir,  
 =pero decirla es forzoso.

Un día, que andando á caza,  
 la velocidad de un corzo  
 seguíste, no dividiómon  
 =en un intumescido voto:

Fatigado yo en tu busca,  
 llegué á uno copado olmo,  
 y una voz oí que dijo:  
 =muera el Rey. Quedème aborrito:

Mas recuperado, - las ramas



fué apartando caurello,  
y advertí, que Federico  
y Tiborio (los dos solos  
con secreto) disponían  
tu muerte; y aunque dispongo  
retirarme de aquel sitio  
sin que me vean, no logro  
conseguirlo, pues me vieron,  
y con ardid ingenioso  
á este Castillo me traen,  
adonde (terrible ahogo!)  
por una ventana vi,  
que Federico alero,  
con un puñal dió la muerte  
á tu primo Armento, y como  
Tiborio le acompañaba  
= en la infamia. Ea famoso.



Eduardo, este es el día  
 en que debes riguroso  
 deponer toda piedad,  
 sacrificando esta monstruosa  
 de iniquidad, pues consigues  
 asegurarte en el trono,  
 hacer tu Reyno felice,  
 y á tus vasallos dichoso.

Rey. Valgame el Cielo! Sin duda  
 que nuevo ser reconozco,  
 pues á la luz que te anime  
 el se alimenta, y yo me obro.  
 ¡Oh enfermedad del imperio!  
 ¡Oh penión, que con el oro  
 te encubres, quedando dentro  
 el veneno cauteloso!







una parte de Sicilia,  
colocandole en tu volio,  
pues todas tus facultades  
deponiente en el solo.

Íqual fue la recompensa  
de esta gracia; aun yo me corro  
de haverla de referir,  
pero decañ la es forzoso.

Un dia que andando a cara,  
la velocidad de un corro  
seguíste, no divídimo  
en un entrecado voto:

Fatigado yo en tu busca  
llegué a unos copados olmo,  
y una voz di que dió:

Muera. Detuveme aborzo:

Conoci ver Federico

dueño del acento, pronto  
repitió, muera el Rey, muera.

Aquí confuso, y dudoso  
me sorprendí; pero luego  
recobrandome animoso

fui separando las ramas,



y con sano silencio  
me aproximé donde estaba,  
y hallé con el alboroto  
Federico, al vil Liberio  
que dijo: En el Capitolio  
qual otro Cerar acabe  
ó algun veneno; En dudoso  
el triunfo por el veneno  
replicó mas cauteloso  
Federico, por que el tiempo  
que viva, quita dañado  
será para la traición;  
muera al impulso del plomo,  
ó del acero; y el día:  
Aquí oyendo el alboroto  
de tu gente, que en tu busca  
venia, le fue forzoso  
suspender su vil acento,  
y turbado, y medroso,  
llegaron donde yo estaba;  
y al verme, qual dos encollo-  
racionales, se quedaron.  
Federico entre animoso



y cobarde me pregunta:  
que hacen aquí. Yo respondo,  
por lo espero de este borge,  
me dixiſo presurero  
en busca de nueva gente.  
En esto llegaron todos;  
reunaronse los dos,  
y a su Capitan Lidoro  
llamaron, al que dijeron  
el artificioſo modo  
de prenderme; se dirijen  
hacia el laberinto tenco  
de este Alcazar; yo los sigo;  
y al llegar dice Lidoro:  
aquí está su Magestad:  
y yo lleno de alboroto,  
sin advertir la cautela,  
entri; cerraron de pronto  
la puerta, y con buena guardia  
a este obscuro calabozo  
me condujeron, adonde  
tan lucen del Sol ignoro.



Habrán dos meses, Señor,  
que las guardas al soborno  
de mi inocencia, permiten  
que discurra el espacio  
con cabó decente Castillo  
por la noche, y en piadoso  
coraron, de las prisiones  
me alivia; yo caviloso  
negando el feudo a Morfeo  
(por que un triste duermo poco)  
me pasaba una noche,  
quando de improviso oigo  
una lastimosa voz,  
que con penetrante tono,  
dijo: ¡Ay de mí! Sorprendido  
quede, y como lo curioso  
en tales casos, prefiere  
a lo temido, despongo  
cuanta infame convecuencia  
pudiera seguirle, al logro  
de averiguar de mas cerca  
el dueño de esta prisión:  
recuerda



Con lento paso me llevo  
à una ventana, me asomo,  
y al resplandor de un farol,  
distingo el mas lastimero  
teatro de la crueldad;  
Pues Federico aleborno  
con un puñal daba muerte  
à tu Primo Américo; Oh como  
lo llora mi corazón!  
Bañado el infeliz mozo  
en su sangre, le pregunta:  
porque me matas, si adoro  
à mi Rey como leal?  
Y Federico qual monstruo  
irracional, le responde:  
Te mato porque conozco  
tu lealtad, y por que sirves  
à tu Rey; porque así logro  
centrar me el sacro laurel,  
que tu y Alejandro solo  
me le podéis disputar:  
A este tiempo el aleborno



Tiberio se aproxima,  
dando los golpes furiosos  
al leal yerto cadaver,  
que no bien lloran mis ojos.

Consultaron si veria  
acertado, que lo propio  
se executase conmigo;  
Y Tiberio dijo: poco  
se aventura en dilatar  
su muerte, por si el soborno  
puede atraerle a tu favor,  
que es General valeroso,  
y viendo nuestro parcial,  
en capar su aliento solo,  
a pesar de inconvenientes  
de colocarte en el Trono.

Esta es la fiel recompensa  
que deve tu pecho heroico  
a quien en vez de un suplicio  
por rebelde, y ambicioso,  
le darte el primer lugar  
en tu alma. Ea famoso



Eduardo, este es el día  
en que debes riguroso  
deponer toda piedad,  
sacrificando estos monstruos  
de iniquidad, pues conrígues  
asegurante en el trono,  
hacer tu Reyno felice,  
y á tus varallón dichoso,  
acreditar tu justicia,  
satisfacer el oprobio  
de la sangre derramada,  
vivir tranquilo, y gustoso,  
y hacer tu nombre temible  
desde el uno al otro polo.

Rey - Valgame el Cielo! Sin duda  
que nuevo ser reconozco,  
pues á la luz que te asiste  
el se alienta, y yo meoro.  
Oh enfermedad del Imperio!  
Oh penión, que con el oro  
te encubres, quedando dentro  
el veneno cauteloso!



† ¿Qué esto en mis Enadas pare!  
¿Qué un varallo en quien conozco  
mi poder, pues fue mi echura,  
no con imperio poderoso  
execute tiranias,  
y que contra el Nro trono  
de mi Grandera se atreva!

Si ¿Que del soberano volio  
quiere derribarme, siendo  
sangre mia, en quien supongo  
feé, lealtad, valor, y ver!

¿que es esto Ciclor? ¿Teloro  
= estoy de mi Magestad;  
¿a mi perderme el decoro?  
¿Que tú, Alejandro, que tú  
vives con tus propios oñs  
dar muerte a Amento mi Pumo?

Alex. Si Señor.

Rey. Oh infame modo!

Oh mal nacido dero!

Oh crueldad de alere monnaus!



Vive Dios que há de cortar  
 la sangre de aqueste moro,  
 y la prisión de Alexandro,  
 mas caberas que en el Soto  
 ay flores, y en ese campo  
 = cristalino exantres copos.

Ath descaído del gobierno,  
 que para caro tan propio  
 = no vela de noche, y día.  
 = Já no escuro lo fuxório;  
 sea la crueldad mi centro,  
 para que quede mi enso  
 satisfecho, y la justicia,  
 (como conviene al decoro  
 de mi Ulagerrad) temida,  
 = desde el uno al otro Polo.

¿Alexandro?

Alex. Gran Señor?

Rey. Desde luego reconozco  
 - en ti mi poder; tu eres  
 - mi mayor amigo; todo



mi Reyno de tu consexo  
pende; no dudes; tū solo  
hàs de gobernar mi Imperio;  
mi cetro en tus manos pongo;

[yo te harè el mayor valido  
que alumbró el Plámeto roso,  
y en los anales del tiempo  
serà tu nombre dichoso.]

Alex - Señor::

[De rodillas]

Rey - Levanta, Alexandro,  
y encucha pues, de que modo  
=quiero prender à este ingrato:  
Esta noche entrará solo  
en mi quarto, y una carta  
=que yo te darè:: Mas todo  
queda à mi cargo.

Alex - Era bien.

¡Oh Monarca poderoso!  
=El Cielo aumente tu vida.

[Oh imitante el mar venturoso,  
pues por ti conseguire





Ver el rostro mas hermoso  
De mi adorada Rosaura!

Rey. Desde oy el gobierno cobro  
para Sicilia, en la ruya.

Alex. A servirme me dispongo.

Rey. Yo llevo el mejor Valido.

Alex. Yo el Monarca mas famoso.

Rey. Ahora sabrà Sicilia:

Alex. Conocerà el Orbe todo:

Rey. Como castigo delito.

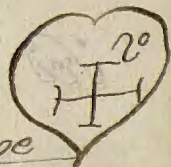
Alex. Como favores conorco.

Rey. Como levanto lealtades

Alex. Como un leyo adoro.

Rey. Como favorezco humildes,

y como traïdores portas. *[Vanse]*



Salon largo: Salen la Reyna, Federico, Rosaura Juna,  
Camila, Julio, y Tiberio

Reyn. ¿Què el Rey libertad ha dado  
= à Alexandro? Dura ley!

¿Què por Rosaura ore el Rey  
tan neciamente prendado?

Fed. Bien conoces mi verdad.

Reyn. Si se, que mi bien procurar,  
y como tal, asegurar



este error, y liviandad.

Julio - La Reyna está disingurada.

Cam.<sup>a</sup> - Muy bien se le ccha de ver.

Reyn. - Qué este mal llegue á crecer!

Horau. - Este rigor no me agrada;

que tanto denabrimiento

=nace de causa barriante.

Oh qué dolor tan constante

=es el de mi penamiento!

Ay Alejandro querido!

¿Dónde estás dueño amado?

Dónde? que está mi cuidado,

que no sé si muero, ó vivo.

Fed. - Por tercero deste amor

á Alejandro pure preso,

y fué mandamiento expreso,

=nacido de tu dolor;

pero ahora el Rey le há dado

=por Horaura livorad.

Remedie tu Magstad

=la causa de su cuidado;

bien sé, que está mi prubanza

revelando su caída

mas perderla por tu vida,



en blanón de mi esperanza.  
 Reyn. Tú no recedes aier;  
 pues quando su Magestad  
 derribára tu lealtad,  
 te amparára <sup>mi</sup> poder.

Fed. Y la parte donde está,  
 es un laberinto fuerte  
 = propio olvido de la muerte;  
 sin duda sin el ~~vencido~~ Vendrá.

Fibex. Yo parto a ver a Florante  
 a Polonia, con secreto,  
 que has de ver Rey en efecto.

Fed. Bien dices; parte al instante,  
 que yo entre tanto hablaré  
 a todos los parados.

Fibex. Veré en Francia los parados  
 que vabes, y volveré. . . . . (Vase)

Fed. Julio, que ha sido criado  
 de Alejandro, tiene amor  
 vabe el criado mejor,  
 que es propio tiene cuidado,  
 de tales hombres para  
 todo su secreto.

Reyn. Bien. Ayuntamiento de Madrid



à conta de mi denden  
 = Del me pretendo informar.  
 Solo quede en esta estancia  
 conigo <sup>mi</sup> Julio.

Julio. - ¿Qué es esto?

Rorau. - Oh rigor, no tan fumento,  
 que venzas à mi constancia.

Reyn. - ¿Julio?

Julio. - Señora?

Reyn. - ¿Ya sabes

como à los leales premio,  
 como à traidores castigo,  
 y quanto estimo un secreto,  
 quando à mi se me declara.

Julio. - ¿Como puedo yo saberlo,  
 si jamas secreto tube?  
 pues no conviene mi pecho  
 = soyá tam preciosa, y grave;  
 luego la trueco al momento.

Reyn. - Bien està; yo vè que tû  
 sirves al Rey de terceros  
 en el amor de Roraura.

Julio. - ¿Yo, Señora?

Reyn. - Si; yo tengo

(Ve talon menor  
 Julio y la Reyna)



bastante satisfacción  
 de que lo sabes, y buelbo  
 a decirte, que la vida  
 te va, en que me digas luego,  
 qué papeles has llevado?  
 Donde Alexandro tu dueño  
 iba con el Rey de noche?

*Julio.* Alexandro? Vive el Cielo,  
 que ni el Rey quiere a Roraura,  
 ni tiene tal pensamiento,  
 ni de noche la visita,  
 ni se de crio galanteo;  
 porque yo en amor tan graves,  
 eternamente me meto,  
 ni jamás letra del Rey  
 tuve en mi mano, ni quiero,  
 ni lo pretendo, ni se.

*Reyn.* Bien está, que seas un necio,  
 un villano, un atrevido;  
 y habrán mis propios celos  
 quitarte luego la vida.

*Julio.* Mi fin se llegó; yo muero;  
 Señora, Roraura adora



= solo à Alessandro mi dueño.

Esta es segura verdad.

Reyn -- Yo este engaño considero;  
bien sé, que Alessandro toma  
nombre de amante, acudiendo  
à solo el gusto del Rey.

Julio -- Señora, si creí embaleco  
para plaza entre los dos,  
no le alcancé, vive el Cielo;  
y si ero es así, te robaba  
la razón, y es muy mal hecho,  
si juré à Dios, y me llamo  
à engaño, y con él pretendo  
acechar una ilusión,  
encubriéndola creí enredo,  
sacar à luz creí agravió,  
y contártelo al momento.

Reyn -- Pues ero solo te importa.

Julio -- Como importa? Vive el Cielo,  
que han de saber como traxam  
conmigo, porque les tengo  
de seguir todo lo pavor,  
[De medir todo lo dador,



De contarles las vinitas,  
 De saberles los denos,  
 De amiguitarles los queros,  
 y soplarles los veoneros.

Reyn. Julio, tú verás dichoso,  
 si das alivio á mis celos.

Julio. Ero para? Juro á Dios,  
 que han de pasar de aquí mento  
 conmigo, porque he de ver  
 de sus ideas Pueras,

Alguacil de sus cuñados,  
 Alcayde de sus conceptos,  
 Fiscal de sus desatinos,  
 Tuer de sus galanteos,  
 Consejero de sus dichas,  
 y descanso de tus celos.

Reyn. Retírate, y á Rosaura  
 puedes llamar.

Julio. Obedesco.

Fin

Reyn. la azusa de mi cuñado  
 = en esta; seguir denco  
 mi xaron, porque descarme  
 = este inquieto penamiento.



S. Floraura... ¿Qué me manda vuentra Alteza?

De miráx su rostro tiemblo! (ap

Reyn... Floraura, aquí te he llamado  
para decír lo que siento  
con claridad, que no es futo  
sufra yo tanto tormento  
como me has ocasionado.

Florau... ¿Qué encuchas? ¡Valgame el Cielo!  
Señora::

Reyn... No; no te turbes,  
que solo importa el remedio.

Florau... No el sobresalto ni parecerse  
-arguye culpa en el dueño;  
porque::

Reyn... Suspende la voz,  
y oye.

Florau... Sí, Señora, atiendo.

Reyn... Que falte una noble Dama  
por un amoroso afecto  
á el heredado blason  
de su sangre, en error ciego  
que ve deve castigár  
con el rigor mas severo,



que no merece piedad  
quien pierde lo que adquirieron  
sus nobles progenitores,  
leales al Rey sirviendo,  
y á la Patria, en la Campaña,  
y Palacio conderuelo.

Pues si no merece indulto  
quien solo falta al respeto  
de su sangre, á que se expone  
quien con orgullo soberbio  
se atreve al Regio decoro  
(de pensarlo me estremesco)  
onadamente atrevida,  
=Dándole á su Reyna celos?  
Si; no extrañes el oxilo,  
=que es el estímulo necio.  
Este traidor Alejandro,  
fue de tu amor el tercero,  
por cuya causa mandé  
-que le aprisionasen; pero  
otro traidor no faltó,  
que de este oculto secreto  
al Rey diere cuenta, y ya



por complacente en miu cierto  
que le ha dado libertad,  
= porque reñan en su pecho;  
¿cómo tu loca oradía  
Se atreve a un infame exorno  
= tan sacrilego, e indigno?

Como::  
Honau. Suspende, te ruego,  
las iras, sabrás, Señora,  
(apenas a hablar acierto)  
- mi inocencia:: (estoy mortal!)  
= mi honor defiendan los Cielos.  
Reyna Augusta de Sicilia,  
no ignoras, que todo el Reyno,  
Sol me apellida, no tanto  
porque en mi rostro advierten  
(segun dicen) cierta gracia,  
que a naturalera devo,  
como por la castidad,  
decencia, y honor excelso  
con que en todas mis acciones  
= correspondo a mis primeros.  
Jamás dió mi vanidad



lugar á que un vil recelo  
 se atreviere á profanar  
 - de mi sagrado el respeto;  
 que advirtiéndome atentamente  
 los inexcusables riesgos  
 á que se expone la fama,  
 de quien con el penamiento  
 no más se falta á sí en algo,  
 hui con valor, y esfuerso  
 quanto pudiera inducía me  
 = á tan detestable yerro;  
 = Esto es quanto á mí; ahora,  
 á vuestra Alteza atendiendo,  
 ¿era posible que yo  
 faltase á la feé, que devo  
 á mi Señora, á mi Reyna,  
 anteponiendo el deseo  
 de una vil pasión infame  
 á la amistad con que el fuero  
 de mi noblera enalza teín,  
 revelándome secreto  
 tan reservado, que yo  
 = vola merecí verlos?



Yo al Rey, ~~jamás~~ <sup>siempre le</sup> he mirado  
homena, y cícada advirtiéndolo,  
que son las puertas del alma  
los ojos, por donde incendio,  
que abraran al corazón,  
= entran en placer embuelto:  
Y parando á que la fuerza  
del poder, ó el rendimiento  
intentara profanar  
de mi honor el sacro templo,  
valiéndose el Rey, de aquella  
autoridad que los cielos,  
como á Señor soberano,  
benigno le concedieron,  
sabía yo alta, y fuerte  
renir su atrevimiento,  
y si tuano inistia  
en atropellar mi sexo,  
yo homicida de mi misma,  
con un varonil aliento,  
acabaria al impulso  
= de mis manos, ó en acero.



Pero vuestra Altera adviértase,  
que el Rey prudente, y atento,  
jamás me ha dado un indicio  
=de tan loco devaneo.

Décán que Alejandro ha sido  
de esta vilena el tercero,  
enfender su nobleza,  
no viendo acrechador á ello,  
que es discreto, es entendido,  
es valeroso, y mi dueño,  
que esto solo le bastaba  
=para ser de honor espejo.

Si el Rey le dió libertad,  
hizo como justo y recto,  
y hallaría que inocente  
=padecía, que es lo cierto.

Y pues de parte del Rey,  
de mí, y de Alejandro he hecho  
á vuestra Altera presente,  
que es vano todo recelo,  
y que son mentidas sombras  
las que ocasionan los celos,  
á vuestras plantas rendida



suplico cene el deruelo,  
que perturba vuestros dichos,  
inquietos vuestros alientos,  
obscurece mi nobleza,  
= y fomenta mi desprecio:  
Ulan si nada de esto banta,  
y proneguen en el ciego  
engaño, que algun traidor,  
a mi honrentidad opuesto,  
y a las glorias de Alexandro  
os ha inducido; proterro,  
y puro a las celestiales  
esferas, que con despecho,  
de mi honor entimulada,  
pues en tu Altera no puedo  
satisfacer mis agravios,  
por ser deidad que venero,  
seré yo quien cause honra  
a los siglos venideros,  
quando lean, que Roma,  
a quien en Sicilia dieron  
nombre de Sol, <sup>re</sup> arxamò,  
con varonil andemiento,



el coraron, y desó  
 á la fama un monumento  
 de honor, pureza, lealtad,  
 valor, constancia, y aliento.

Reyn ... Era aún por justificar  
 tu delito.

Rorau ... No desiendo  
 mi estimación, que sin causa  
 así perdida la veo.

Reyn ... Mucho la estimas.

Rorau ... Sin ella,  
 la vida y alma desprecio.

Reyn ... Quitad la ocasión.

Rorau ... No nunca  
 la he dado.

Reyn ... No sé que es cierto.

Rorau ... Mostró quien os ha informado.

Reyn ... ¿Loca, atrevida, qué es esto?  
 Poned freno á la valdía,  
 porque de no, vive el cielo  
 que os ha de cortar la vida.

Rorau ... Sin honra vivir no quiero.

Reyn ... Ya basta.

Rorau ... Me habeis de oír.



Reyn. Callad.

S.<sup>e</sup> Octavio. El Rey viene á veros.

Reyn. No entienda nuestro disgusto.

Rosau. Procuraxe obedecer,  
aunque no se si padre  
disfrutará mi sentimiento.

Sale el Rey y acompañam<sup>to</sup>

Rey. Señora, quién ha movido  
en el mismo Cielo guerra,  
porque el sem blante me dice  
= la Saña de las orellas?

¿Qué es esto? Vos con Rosaura  
á solas mostráis tristeza,  
siendo el norte del imperio  
= que todo mi ven goberna?  
¿Quién es causa de este daño?

Reyn. ¿Quién ha de ser? Vuestra Alteza.

No puedo mas; viciata toda  
la porción que se encierra  
= en mi corazón; vos sois  
causa de que yo padezca.

Rey. ¿Yo, Señora?

Reyn. Si, pues daís  
oído á quien desea  
= ocasionar libertades;  
á traidores, que con necia



autoridad, con el útero  
= que empuerime la bellera.

Rey - No os empuendo.

Reyn - Claro está,

que mis palabras no reñan,  
= Señor, en vuestra memoria,

[para que vaguen por ellas  
la ~~verdad~~ de mi razón;

otras palabras mas tiernas  
hallaréis vos en Palacio,

que os agraden, y entre tengan

Nonau - Perdida está; muerta soy; (ap  
= denme los Cielos paciencia.

En Palacio las palabras,

para alivio de su Altera,

en vos aríen no más;

- que son de amor, y son vuestras;

las demás, solo al respeto

aspiran, mueran, y llegan.

Rey - Zelo de la Reyna son: (ap  
¿Qué condición tan entera,

siendo el honor de Nonaua

= el mismo sol en puerca!

Los traidores que decís

de quien yo tengo experiencia,



sabré canjgar con que:  
 Reyn - Con la libertad soberbia  
 = que ya goza; bien hacen;  
 = no podéis pasar sin ella.  
 Mejor fuera, con valor  
 dividirle la cabera  
 de los hombros, y premiar,  
 = Señor, vuestra sangre merma.  
 Mas no se puede olvidar  
 la buena correspondencia;  
 porque leyes amorosas,  
 muy tarde, ó nunca se quiebran.

Rey. --- Eras leyes por vos quando,  
 y así el alma las venera  
 con el decoro Real,  
 que conviene á su grandera.

Reyn - ¿Hablaís conmigo, Señor?

Rey - ¿Pues con quién?

Reyn - Eras materias,  
 como son hechas de amor,  
 las va examinando la idea.

Rosau - Cielos, acabad mi vida.  
 Dios guarde á vuestras Altezas. [Ve

Rey - ¿Porque Rosaura se fue?



Reyn - Parece, Señor, que os pesa.

Octavio; Decid á Rosaura::

Rey - Detenéos.

Reyn - No quisiere  
daros disgusto.

Rey - Advertid....

Reyn - Voyme con vuestra licencia,  
que quiero seguir al Sol  
por parecerse en ella;  
mas puede ser que mis rayos  
desagran su competencia. Ve

Rey - Notable rigor.

Octavio - Notable.

Rey - Ente lance dió mas pena  
á la que traigo; En mi vida  
=vi condición mas severa.  
Sin duda que algun traidor  
informa mal á la Reyna;  
porque en mi vida á Rosaura  
nié con acción tan fea,  
y vive Dios, que es el Sol,  
parda nube, obscura niebla,  
=para el honor que la ante.  
Declarame en mi presencia



De esta manera, es agravio,  
que obscurece su grandera,  
que amigüela su valor,  
y su discrecion afeca.

Mas vamos á lo que importa.

S.<sup>o</sup> Julio. - ¿Qué entre tanto como eneram  
con el Rey, no vea á mi amo!

Puedore en la portallera,  
adonde dicen que estaba;  
sin duda que es nueva incienta  
lo que han dicho; pero es mia;  
ento baraba, no es buena.

Rey. - ¿Quién es?

Julio. - ¿Quién anda buscando,  
como buen perro de muerta,  
por el olor, á su amo,  
que dicen que vuenta Altera  
le trae consigo, y no hallo  
la dicha como la cuentan.

Rey. - Traedme aquí á Federico. [V. Extranjero  
Buen criado.

Julio. - Quando cena.

Rey. - De qué venís á Alexandro?

Julio. - Servirle, Señor, quincera,



7  
porque desde que saltó  
de la Corte; hanta las median  
he vendido, juro a Dió.

Rey. . . ¿Es pobre Alexandro?

Tulio. . . Fuera

muy rico, vino gantana,  
— Señor, con tanta languera;  
mas há quedado de forma  
su cara, que ayer por vieja  
se vino al vuelo la parte  
— principal: yo estaba en ella,  
y sin ver Samson, saqué  
cora de catorce puertas.

Rey. . . ¿Tan pobre está?

Tulio. . . Si Señor;

es Adam sin tener Eva,  
que a tenerla, yo por él  
pidiera de puerta en puerta.

Rey. . . ¿De qué le venís?

Tulio. . . De nada;

pues no manda cora en ella.

Rey. . . ¿Pues en qué lo echáis de ver?

Tulio. . . En la ración, que no llega,  
— ni pienso que llegará.



Rey . . . ¿Quiere bien?

Julio . . . No tiene envidia,  
sino en amor, mas es mala

Rey . . . Como?

Julio . . . Al momento le desan.

Rey . . . Pues porque?

Julio . . . Porque no da,  
que no puede

Rey . . . ¿Salamea  
en Palacio?

Julio . . . No lo sé.

Rey . . . Miradlo bien.

Julio . . . Otra es esta.

Rey . . . Decidme verdad.

Julio . . . Señor,

(yo he dado con otra Reyna)  
ã Monarca quiere bien.

Rey . . . Bien entã; valio à fuera.

Julio . . . Marçelo de buena gana;  
De Flandes à Inglaterra

= no hay tam gran preguntador  
el es amigo de duennas. Íte

Vale Federico y Octavio

Fed . . . ¿Que manda tu Magestad?

Rey . . . Conozco vuestra nobleza,



y entimo vuentra verdad.

Fed. . . Sin duda en la Fontalera (ap  
no enconxiò con Alexandro;  
por que si esto así no fuera,  
el vinièra con el Rey.

Rey. . . Anduve toda la Fuera,  
y como en ella no estaba  
Alexandro; di por cierta  
vuentra verdad, y por falsa  
la que me dixeran en ella.

Fed. . . Écharos de ver, Señor,  
quien es Federico.

Rey. . . Terra,  
quien dà credito à traïdores.

Fed. . . Alexandro fuè à Florencia,  
y de allí parará à España.

Rey. . . Mas como sin mi licencia?

Fed. . . Eso, gran Señor, no vè.

Rey. . . Turvireis alguna nueva  
de los Reynos que decís?

Fed. . . Un correo dió las señas  
baltantes, que en Barcelona  
le vió; y èsta es cosa cierta.

Rey. . . No dexará de venir



muy presto à Sicilia.  
Fed. En ella

le verà tu ultrageada.

Rey. Notable traidor! Quiniera  
saber, si el tamento mi primo,  
que tarda de Inglaterra,  
ha llegado.

Fed. No señor.

No llegará, que desea (ap  
mi ambición cobrar la parte  
mayor que rige el Planeta.

Rey. Ha encurto?

Fed. Que entà de espacio  
dijo en la Santa portena:  
porque al negocio, que fue  
en largo; que la materia  
de enado se ha de tomar  
con cordura, y con prudencia.

Rey. Bien entà; muy bien decís:  
El General de la Guerra  
murió?

Fed. Si señor; yo digo,  
que púese vuestro Alcaide  
= à ti berró en su lugar.



Rey. . . *A Fabricio? Bien quisiere,*  
*honrraxle; pero está viejo;*  
*= no conviene: si el cargo tenga*  
*el hermano de Alejandro,*  
*Ludovico; la experiencia*  
*que tiene en cosas de Ullarte,*  
*dicen, que está ya bien echá*  
*esta merced.*

Fed. . . *Mal valió* *Cap*  
*mí derro; no pudiera*  
*temerle mayor contrario.*

Rey. . . *Purore guaxada en la Guerra*  
*de Lillo?*

Fed. . . *Ute ha parecido,*  
*que esté en esta Fortaleza*  
*Roberto.*

Rey. . . *Quien gasta galas,*  
*= muy mal las armas le armentan,*  
*para galan de la Corte*  
*= en Roberto: no lo tenga*  
*sino el primo de Alejandro,*  
*que es Fabricio hombre de prendas.*

Fed. . . *¿Capitan de tu Guardia?*

Rey. . . *En Octavio; ya está hecha*



era merced.

Fed. - ¿Qué es aquesto?  
Empleóle vuestra Alteza  
en el sueto mejor.

Rey - De Sicilia las fronteras  
= es menester gobernar;  
= ~~propias~~ <sup>tropas</sup> ~~propias~~ <sup>ha</sup> faltado en ellas;  
à diferentes oficios  
vayan los que están en ellas,  
que es raron darles mayores  
-cargos de los que gobiernan;  
otro entrem à gobernar  
lo que ellos, con raron, desam.

Fed. - No conviene, que se quiten  
los que tienen experiencia  
de tantos años, que puede::

Rey - Bien está; yo tengo hechas  
estas mercedes à otro,  
y han partido à porrehilas.

S. Octavio - Alejandro, gran Señor,  
ahora à Palacio llega,  
y dice que quiere hablarle.

Fed. - ¡Cielos, qué enigmas son estas! (ap)

Rey - Sin duda alguna llega.



Federico, de Florencia.

Decidle que entre.

Alexandro. A tus pies

está quien se arroja de cara  
con la vida a la corona.

Fed. El es, vive Dios; si llega (ap  
la duda a bolverme loco, -  
será dicha de la idea.

Rey. De donde venís?

Alex. Señor,

yo vengo de Inglaterra,  
y esta Carta es de tu primo  
Armento, que la obediencia  
-fue ley en mí; por la pena  
me mandó que la tragara,  
por que deve de importar  
a tu Consejo de guerra.

Rey. Bien está; pues Federico  
es el principal en ella,  
léala, por que veamos  
lo que Inglaterra intenta.

Fed. Gran Señor....

Rey. De qué os turbáis?

Tomad la carta, leedla,



que à voi solamente os toca.  
Fed. . . Vuestra Magestad advierte::  
Salen la Reyna, Noraura, y todos.

Reyn. . . Afelicitaros vengo,  
gran Señor, la complacencia  
de haver visto à vuestro amigo.

Rey. . . Con cartas de Inglaterra  
vino, y de elemento mi primo.

Reyn. . . ¿Qué decís? ¿Que enigma es esta?  
¿De Inglaterra Alexandro?

Norau. . . Ahora la muerte venga, (ap  
pues no espere mayor bien  
que gozar de su presencia.

Alex. . . Como en Noraura se advierte (ap  
el regocijo!

Fed. . . ¿Qué pena (ap  
habrá que à la mia iguale!

Rey. . . Lee la carta, que espera  
la Reyna, y yo, saber quanto  
nos previene Inglaterra.

Lee Fed.<sup>co</sup> . . . La sangre del inocente  
hanta el mismo Cielo llega,



y así, como clama a Dios,  
 = pide venganza en la tierra:  
 Federico me dió muerte  
 en su misma fortaleza,  
 antes que saliese a dar  
 = la embajada a Inglaterra.  
 Señor::

Rey. Proseguid.

Fed. La carta::

Rey. Luego me hablarán; leedla.

Dec Fed. El, y Tiberio procuran  
 = derribar tu silla regia;  
 Los foragidos le aclaman  
 = Rey de Sicilia en tu tierra:  
 Apunhalados, Señor,  
 El, y Tiberio me dejan  
 = pidiendo al Cielo justicia:  
 La púrpura de mis venas  
 son los renglones que escribo,  
 = a pesar de su violencia.  
 Testigo fue de mi muerte  
 Alejandro, que ya espera,  
 por impulso de otra mano  
 = la libertad que denega.



Guardate, Rey, de la ira  
de un traidor, que tarde llega  
un desengaño piadoso

ã quien descuidado Reyna.

{ caesele la  
canta

Reyn. ¿Qué canta es esta, Señor?

Rey. ¿Qué dore estatua de piedra

= Federico; su traición

= puro quillo a la lengua.

Alrad del suelo la canta,  
no despreciáseras letras,  
que son a vuestros delitos  
jura, y devída sentencia.

Fed. Señor, Alejandro, Armento::

Rey. Llévadle a la Fortaleza  
adonde estaba Alejandro.

Fed. Digo, Señor, que por prueba::

Rey. No digáis nada, que yo

= conosco vuestra soberbia.

= Venid, Señora. Llévadle

donde cometió la ofensa,  
para que valga de allí  
a dar exemplo a la tierra,  
a dar al cielo venganza,



2  
à mis varallos enmienda,  
aplausos à la justicia,  
y à un verdugo la cabeza (V. y le llevan)

Reynar Confusa voy, sin saber  
si lo dude, ó si lo crea. Vanse

Alon. Hermoninima Roxaura,  
sol brillante, à quien venera  
mi rendido corazón,  
ya se acabaron las penas.

Roxau. A gram cora, dueño mío;  
porque tan penosa ausencia  
sin saber de tu destino,  
= en la muerte mas sangrienta:  
¿Cómo vienes?

Alon. ¿Eno dudas?  
Como quien viene à la esfera,  
y centro de las delicias,  
que disfruto en tu presencia.

Roxau. ¿Cuántos penares, congojas,  
aflicciones, y tristezas  
= he padecido por tí!

Pero ya nada hay que tema.

Alon. Bien haya, amén, mi prisión,  
pues me da

En Cúcido. L. El Rey se espanta



Alexandro, en su despacho Ve  
Alex - Ire á servir á su Altera.  
Oh qué breves son las richas!  
A Dios, Roxaura.

Roxau - Muy ciega  
en tu obediencia, Alexandro.

Alex - Porque?

Roxau - Porque la prentona  
con que te vas no conviene::

Alex - Muy bien, no prorigas, cosa  
que aunque la voz se despidе,  
el corazón en tí queda.

Roxau - Permíte que dude::

Alex - No;  
no con la duda me ofendas  
pues te idolatras constante.

Roxau - ¿Con el alma?

Alex - Ya un vi huviere  
en mí mas que dedicarte,  
desde enze imitante lo hiciera.

Roxau - Ya veo que mas me entran,  
que yo á tí.

Alex - Detén la lengua;  
¿pues cómo? ¿Valgame el cielo!



7  
Rorau - En clara la conuecuencia:  
Dices que me entregarias  
quanto en tu auxilio entubiera  
dende oy, y de no temer  
que darte entoy vatio fecho;  
mua pues la gran distancia,  
que ay de una a la otra finera.

Alex - ¿En que fundas ese agravio  
para matarme? di, fiera?

Rorau - En que me fuera semible  
que haza oy la naturalera  
me huviera animado  
alafa alguna, que fuera  
- digna de tu estimacion.  
porque mi afecto quiviera  
haverte dado con todas,  
- aquella usurpada prenda:  
y pues ya eras satisfecho,  
a Dios, Alexandro.

Alex - Buena  
- a vivia mi coraron.  
¿Que exes mua?

Rorau - Tan deveras -  
que olvidandome de mi  
solo en ti vivo.

Sic. 6.



Alex - ¿Quién era::

Rosau - ¿Qué quincenas, dueño mío?

Alex - Poderte dar una prueba  
de lo que te amo.

Rosau - Yo sé  
que me corresponde atenta  
tu feé.

Alex - ¿Mayor hermosura  
puede dibujar la idea?

Rosau - Alejandro, el Rey aguarda.

Alex - A Dios mi bien.

Rosau - El te vuelva  
tan breve como Jeseo.

Alex - Para abrazarme en tu esfera.

Rosau - ¿Qué felicidad::

Alex - ¿Qué dicha!

Rosau - ¿Qué igual::

Alex - ¿Que exceder pueda::

Rosau - ¿Alguno::

Alex - ¿Al placer:

Rosau - De amante.

Alex - De idolatrax tu belleza

Loi 2 - Amor quiera que se logre

\* nuestra dulce unión estrecha \* A



Lebrero.

Tonada 1<sup>a</sup>.

Salon corto. con Puerta à la d<sup>cha</sup>.

Puision, y obscuro.

Al aviso se aclara.

Salon largo.

Tonada 2<sup>a</sup>.

Carcel.

Salon largo.

Salon corto.

Salon largo.

Tonada 3<sup>a</sup>.

Salon largo.

Atorio.

Salon con dos puertas, y obscuro; <sup>à la izquierda</sup>

Al aviso se aclara.



Alex  
No



L<sup>o</sup>7

N<sup>o</sup> 19

Letos no ofenden al sol

Form 3<sup>a</sup>

(Ap. to 1<sup>o</sup>)

PR<sup>e</sup>

Tea 1-15-9

Ayuntamiento de Madrid



102  
1816

En la ciudad de Madrid a 10 de Mayo de 1816

Yo el Substituto

Don Juan de Dios

Alcalde de la Real Audiencia



Tom. 3<sup>a</sup>

Salon largo salen Tulio, y Camila.

Tulio. Desgraciado casamiento!

Cam.<sup>a</sup>. ¿Cómo que es desgraciado.

Tulio. En tanto amor, tanto enredo?

Cam.<sup>a</sup>. No lo entiendo; Enta tu Amo  
de prima, que yá se ha muerto,  
se vea tan desgraciado,  
yá caminando á morir.

Tulio. ¿De qué procede este engaño?

Cam.<sup>a</sup>. Yo no sé.

Tulio. Ni yo tampoco.

Cam.<sup>a</sup>. Vente Tulio (caso extraño!)  
¿lo que recuere el casamiento?

Tulio. Muja; de eso no me espanto;  
¿casado? aquél que lo inventa,  
antes de alargar la mano,  
en mirar si le está bien  
tiene de trece a cien años.

Cam.<sup>a</sup>. Ciento?

Tulio. Si; y si mas viviere,  
gora el matrimonio santo.

Cam.<sup>a</sup>. ¿Qué truce, Tulio, que entubos?

Tulio. Pues no ve caso de un lado



fue milagro conocido;  
porque al canarse en un cargo  
tan pesado, que la muere  
muchas veces le ha tomado  
para matar de repente.

Cam.<sup>a</sup>. ¿Qué dicen?

Julio. ¿Dudas del caso?

¿Pues quando <sup>oyeres</sup> ~~o~~ decir:  
Oy se ha muerto D.<sup>n</sup> Filano  
de repente, es que al vido  
casamiento le han tratado,  
y por no pasar por ello  
se aprovechó del contagio.

Cam.<sup>a</sup>. ¿Tan malo es el casamiento?

Julio. Para vovotas no es malo,  
ni jamas lo puede ver,  
= que es Sacramento sagrado.  
= Mas dime por vida tuya:  
¿quien no se muere de espanto  
de entrar al anochecer  
en su casa bueno y sano,  
y encuchar: ¿De donde viene?  
¿En tarde? ¿An doce han dado.



¿Las doce, viendo las nueve?

¿Qué breves las has pasado!

= Ahora dicen las ocho.

Dice bien; ¿Pues no cenamos?

¿Cenar? Si. ¿Pues para que,

= si se sabe que ha cenado?

Acabemos; siéntete,

= sentado este con mil diablón.

¿Que no varone esta mora

= exornamente un guinado!

Diga que gama no tiene,

= y no ponga culpa al plato.

De beber. Según el debe,

= parece comió salado.

Muger del demonio, calla,

si quieres, que estoy cansado

= de encuchante. No de orile.

¿Quién es? No soy. ¿Mi cuñado?

Si. Entre vuest. No la tía.

No el padre. Vayan entrando,

= y empujan con de quarenta.

¿De qué estás, Leonor, llorando?

¿De qué he de llorar? ¿De qué?



= De que no viene temprano.

= Tiene xaron. No la tiene.

= Soy un perdido. Es engaño.

la madre: No la críe

= para semejantes traton.

El padre: Siempre yo dije,

= que era un hombre temerario.

El cuñado: Juro a Dios,

= que no se quien ha ganado.

La tía: No merecís

= ni aun descalzar la un zapato.

La muger: ya alegremente

= todo el dore me ha gustado.

¿Quién rabia? El niño que llora.

¿Quién grita? Son los cuados.

¡Valgame el diablo la cara;

vayanme con treinta diablos.

¡Por voi, que yo no quiero.

¡Venir! La daga ha arrancado.

La mora: Dele al cuñado

¡Venera merced, vici veruido.

¿No ay justicia? No hay vicario?

Divorcio quiero pedir.



No me doy por despreciado.

Cam.<sup>a</sup> ¿Dónde van?

Julio. ¿Dónde he de ir?

que estoy sin estar casado,  
-temblando de esperar;  
mira lo que hará mi amo.

Cam.<sup>a</sup> Gracias á Dios, que conmigo  
no tendrás ese trabajo,  
si nos casamos los dos,  
como tenemos tratado.

Julio. ¿Quién lo ha tratado?

Cam.<sup>a</sup> Tú.

Julio. ¿Yo?

¿Pues no me dijiste el quando?

Cam.<sup>a</sup> Como quando?

Julio. Tú pretendes

que suceda algun fracaso  
con la muerte de repente?

Cam.<sup>a</sup> ¿Pues no te vendrá muy ancho?

Huérfaña voy.

Julio. No lo creo.

Cam.<sup>a</sup> Porque?

Julio. Porque el tiempo es largo,  
y te valdrán mas pacientes,  
-que tieme flores el Mayo.



¿Pues qué, si te vale un primo?

Hay algunos tan perados,  
que van con la prima al Angel,  
= sin quitarse de su lado.

- Pues en pariendo me digan;  
luego dicen, que el muchacho,  
si es prieto, y su padre es rubio,  
es de su Abuelo un traslado,  
= por la parte de la madre.

Ulle lleven trece mil diablos  
- si me casare, Camila;  
que yo soy tan desgraciado,  
que te valdrán treinta primos,  
- y catorce mil hermanos;  
que si están muertos, y quieren  
verlos muy resucitados,  
- no hay sino llamar al Cura;  
por que en dándonos las manos,  
en cara los hallaremos.

Camila. ¿Qué picaron tan casado?

Pues oyen; o lo avisan,  
por que en estando casados,  
que es el tiempo lo ha de hacer.



ha de haver primer à panto.

Julio. No me guardare mui bien.

Cam.<sup>a</sup> Te cogere yo en el laro,  
y te hare tragax el primo,  
à peñax de tan enfado.

Julio. Antes quierax Dios te lleven  
dies, veinte, treinta mil diablo. V<sup>o</sup>

Salem el Rey, la Reyna, Alejandro  
y Navarra.

Rey. Notable carta!

Alex.~~Quiera~~ mui rara!

Rey. Tres Reyes piden la vida  
de Federico.

Reyn. No impida  
acción tan bien empleada  
—vuestra justicia, Señor;  
otorgadle vida, pues  
interés de todo es  
=el aumento de su honor;  
En vuestra sangre, y deveis  
mirar los inconvenientes  
de tantos nobles parientes,  
=que por él juegan; después



= Del rigor, es la piedad:

Yo, gran Señor, os suplico,  
que otorguéis á Federico  
la vida.

Alen. Tu Magestad,  
á la Reyna mi Señora,  
y á todos, puede otorgar  
este favor, para dar  
= vida á Federico ahora.

Es, Señor, bien empleado  
al aumento de su vida,  
su arrepentimiento pida  
el perdón tan deseado  
en los <sup>Principes</sup> ~~Estados~~, y Reyes:  
En por esta vuestra tierra;  
mover con su muerte guerra,  
es no ajustarse á las leyes  
de la razón; y os suplico  
de mi parte este favor,  
porque yo goce, Señor  
la vida de Federico.

Porau. Donde está, tu Magestad,  
que es el año vobisano,



=qualquiera favor es en vano:

halla, gran Señor, piedad

Federico, porque sea

ay su fortuna, y desgracia,

restauradora en la gracia

=de tan soberana idea;

de mi parte esta merced

con todo afecto os suplico.

Rey... ¿Qué ha de vivir Federico?

¡Grave injusticia! Creed,

que esta materia de estado,

-en, y ha sido peligrosa;

pero si ha de ser segura,

-vida a Federico he dado:

mas con una condición,

y es, que desterrado valga

=de Sicilia; no le valga

de lo tres la intercesión

=en esta parte: da vida

le otorgo, con calidad,

que no me entre en la ciudad.

Reyn. [La primera agradecida (ap



81  
[Fue en Poraura solamente;  
hanta que ella sola habló  
la vida no le otorgó.

Alex. Despachare diligente  
una persona al Castillo,  
pues que ya tu Magestad,  
ay le ha dado libertad.

Rey. ... Novedad hago de ello.

Alex. Solo Poraura <sup>ha</sup> alcarrado (ap.  
= el indulto; que pesa.  
¿Que mas pruebas han de dar  
de su amor? Ulucro abrazado!

Rey. ... Eberio se quede preso,

no me atormentes honor!

Alex. ~~Don Eberio es el señor~~

Rey. a Seguros estare con eso.

Alex. ~~Don Eberio es el señor~~

Enzo solo me corra bien: (ap.

¿Que dudo? que me detengo.

Lo primero es el honor,

= sin el, vivia no quiero.

Señor, dia de mercedes

= es el que os concede el Cielo;

Con negocio dan lugar



á suplicaros, pues tengo  
merecido este favor,  
que me deis licencia:

Rey - Cielos,  
que escuchas?

Alex. Para pararme  
á una aldea, donde quiero  
aliviar tan en cuidado,  
como tienen los reos  
de una pasión poderosa,  
= imagen de mi aumento.  
Yá la Reyna mi Señora  
me concede este deseo,  
y solo falta, que vos  
= confirméis este decreto.

Viva yo, Señor, seguro  
de los varios penamientos,  
que dá la Corte en aplausos  
hédra que obrenzan veneno;  
pues quando entiendo que acaban,  
son señas de los desprecios,  
cometas de los favores,  
y de todo honor exemplo.



Rey... No ve, Alessandro, si diga,  
que es falta de entendimiento,  
o de voluntad, pedirme  
la licencia, que no puedo  
daxor, por causas que yo  
= he reservado en mi pecho.  
¿Qué havéis hallado, Alessandro,  
= en mi Magestad? ¿Mi pecho  
dedicé de la privanza,  
que o dió con justo derecho,  
por haver hallado en vos  
= ingenio, y merecimiento?  
= Mucho me havéis disgustado;  
yo no estoy ahora en tiempo,  
ni nunca, para otorgar  
esa licencia, pues puedo,  
= como Rey, ver mas conzante;  
que en la mudanza que veo,  
mayor valor premiar  
= de un valido tan discreto.  
= En fin, vos hombre, Alessandro,  
velad, velad el Imperio,  
y advertid, que contra el sol



= No hay poder; estoy resuelto

= a remediar ilusiones.

= Tanto os he dicho, entendedlo:

yo soy Rey, y mi amistad  
hace una ley, con acuerdo

= justo, heroico, altivo, y firme;

yo la guardo, como debó,

y aunque yo no la guardara

(que es imposible) tememos

un sol, que al batir los rayos

den hace nieblas de celos. --- Se

Reyn. -- Alejandro, el cuerdo deve

= precaver todos los riesgos,

noble ser; no una apariencia

ciego vuestro entendimiento. Se

Ulep. -- Un rayo fuera mejor,

que dividiera mi cuerpo.

Rorau. -- Pues hemos quedado solos,

¿dime Señor, que quiero

acabar con mis desdichas,

= pues vos las dais el fomento.

¿Pue causa Roraura ha dado

= a vuestros impuros celos?

¿Navein hallado en mi honor

el mas leve fundamento,



21  
que autorice la aprehension  
= de vuestros locos desvelos?

¿Yo he favorecido al Rey  
= ahora, ni en ningun tiempo?

¿de he mirado con agrado  
mas que el que exige el respeto  
= de la sacra Magestad?

¿Podéis negar que mi afecto  
os ha excitado qual deve  
= por la obligacion que tengo?

¿Que diferencia notais  
en mi, de quando los Cielos  
dispusieron que mis ojos  
os viesen, para que luego  
os entregasen el alma  
= de que hacéis tan poco aprecio?

Diréis que ninguna; y yo  
os afirmo, y os protesto,  
que mas abrazada vivo  
= en vos, que el día primero:

¿Pues si he cumplido, siendo  
como noble, porque el Ciego  
premeñ de una ilusion,  
hà de manchar el espejo



=brillante de mi opinión?

Si la Reyna, sin acuerdo  
de la prudencia, fomenta  
demas nubes, que en el seno  
se forman de la injusticia,  
no es bien que vos indolente  
las dexais a que en mi  
=quiebre el relampago, y truena.

Vuestra espora vos, y otoca  
a fuer de buen Cavallero,  
mayor parte en mi opinión  
que a mi, y deves atento  
defenderla con la vida

=de todo evidente riesgo:

¿Pues como os quedara acción  
de defenderla, si ciego,  
vos propio la abandonais

=con tan bajo pensamiento?

¿Qué es quereros ausentar

=de la Corte? (Aquí no puedo  
reprimir el justo enojo;  
que erran lagrimas, que viento,  
no son ternura amorosa

=que son arpias sangrientas)

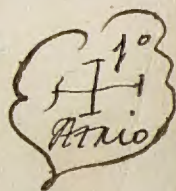


¿Vos pretendéis tal infamia?  
¿Vos dais al monarca soberbio  
del vulgo, campo espacioso  
para que surque indómito,  
que yo he dado la ocasión  
= a vuestras infames celos?  
¿Qué es esto, ilustre Alejandro?  
¿Vuestras rimbombas que se han hecho?  
¿Adonde creía la noblería  
= que iluminó vuestro espacioso?  
¿Qué se hicieron los blasones  
= de vuestra cana? ¿Qué es esto?  
¿Vos sois aquel campeón,  
que consiguió por su aliento  
regir las robustas Huestes,  
= que defienden este Reyno?  
No puede ser; ya murió  
aquel ilustre guerrero,  
en quien Sicilia cifraba  
= su felicidad; El cenizo  
del olvido le sepulta, ¡Buelbe la espalda  
= y yace: ¿pero qué veo? Alexandro.  
¿Así me bolverá la espalda?  
¿Tan poco aprecio merezco,



=que ni aun oximo querán?

No importa, por que mis con-  
penciarán los oídos  
mas voridos; y así, presento  
a la sagrada Didad  
por quien se mide mi aliento,  
que si intentais aumentarlo  
de la Corte, o en el necio  
servicio proseguir,  
que ocasiona vuestro celo,  
yo misma, horror de venganzas,  
dare el mas funesto exemplo,  
que Sicilia ha conocido,  
=y aun ahora; pero, Cielos,  
como así me precipito  
faltando al justo respeto,  
=que devo a mi amado esposo?  
Alejandro, Señor, dueño  
-de un alma que os idolatra;  
ved las lagrimas que vienes,  
y acordad que algun dia  
era vuestro unico objeto  
esta infeliz, que por trada  
-niega vuestro pie (yo misma!)





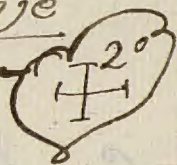
Si sordo, é inflexible  
soñ á mis amantes ruegos,  
menor crueldad mostrareis  
atravesandome el pecho  
— con ese acero; acabadme;  
sea un tórigo, violento  
rayo que mi cuerpo abraze,  
porque quede un monumento  
á Sicilia de constancia,  
de lealtad, de amor, de celo  
— por el honor de vuestro;  
que si conmigo que el tiempo  
diga, que de desdichada  
Honrauxa murió, no quiero  
mayor gloria, mas ventura,  
— honor, aplauso, y trofeo. *(Ve Alexandro)*  
¿Así me desair, ingrato,  
— traído, insulto, grosero?  
¿No merezco mas respuesta?  
Puego á los divinos Cielos  
castiguen tu tiranía,  
y venguen mi vituperio,  
haciendo patente al mundo



que se unieron en mi pecho  
noblera, veríd, constancia,  
espíritu, amor, y aliento. *Ve*

14

*Atrio: Sale Alejandro.*



*Alex: Aborta imaginación,  
¿Dónde con paso violento  
= me encaminas? ¿Qué he de hacer  
= en laberinto tan ciego?  
Valgame Dios!*

*S. un Criado: Alejandro,  
perdonadme si es que llego  
á molestaros.*

*Alex: ¿Quién vos?*

*Criado: Amigo, y Criado vuestro.*

*Alex: ¿Y qué queréis?*

*Criado: Solo daros  
este papel.*

*Alex: ¿Con qué intento?*

*Criado: El lo dirá*

*Alex: De quién es?*

*Criado: Eso decirlo no puedo.*

*Alex: ¿Por qué?*

*Criado: Por que voy mandado:*

Ayuntamiento de Madrid



Al Dios.

[ve]

Alas; Valgame los Cielos!

Cada instante es un prodigio;  
apenas á leerle acierto.

Lee . . . . . No os engañe la primavera;  
salid de Palacio luego,  
que amor, en ofensas ciego,  
= mayores triunfos alcanza:

No incitéis á la venganza  
la colera de los Cielos,  
y sabed, que en los deruelo,  
donde amor es el cruel,  
Zelos no ofenden al Sol,  
que el Sol ofende á los celos.

Nota } Zelos no ofenden al Sol,  
= que el Sol ofende á los celos?

La Reyna, como agraviada,  
= toma este nombre portero;

el Sol en floraura, y él,  
con los rayos del desprecio  
= la ofende; y así, que dudo?

El papel dijo muy cuerdo:  
Zelos no ofenden al Sol,  
siendo tan solano el concepto?



Que el sol ofende a los celos.

De que vane dilatán,

Junto, y piadoso Cielos,

= mas los rayos para un punto?

¿Aun ay mas penas? No puedo

= blanquear yo de denderos?

¿Aun hay lugar en mi pecho,

<sup>donde que para mas p.</sup>  
~~para que ocupen penas,~~

para que lleguen incendios

= a disportar mas la vida?

~~Si~~ Si; pues viendo jurar a  
no y habiendo dado a Rosaura  
lo principal de su extremo,

sentando la en la potencia  
mejor del entendimiento,

~~no~~ y habiendo al Rey colocado  
en la imagen del deruelo,

a la Reyna en la memoria,  
sobre la vida los celos,

sobre el coraron la honra,

y a los venidos del cuerpo,

hecho espian del honor,

que pocas veces muntieron,

sentida la voluntad



De entar sin oficio, dentro  
le entrán guardando el lugar  
en lo prime del acero,  
en lo marcial de la vanga;  
para que en estando hecho  
el trono del denagrarío,  
no hay lugar en el pecho  
donde quepan mis porares,  
ni lleguen a treer mientos.  
Ya no hay que dudar; el Rey  
quiere cubrir con el velo  
del favor, mi deshonra,  
y se opone al justo intento  
de que abandone la corte;  
toda von indicio cierto  
de mi infamia; yo me abranco!  
Pues qué dice delo luego  
de Roma? De nombrarla  
solamente me entremeco:  
Cabe duda en que me agravia  
al mirar el fingimiento  
con que quisó poco causa  
de vanecer mis recelos?  
Pero para que me canno  
en durar tan molesto?



12  
Ea vengança, esta noche,  
(pues ya el Mayoral Lucero  
del mundo se ha retirado)  
entre el horror del silencio,  
executad el rigor;  
tomad el feliz aniento,  
que os promete la fortuna.

Presenir Cavallo quiero,  
y muera Noraura a manos  
de mi honor, y de mi celos.

Salir quiero del Palacio,  
y con devoto secreto  
bolver a tiempo segun  
que logre quanto desee.

No quiero discursos, no,  
porque el que se pone a hacerlos,  
nunca le faltan disculpas  
para derribar su intento.

Demas, que aunque los discursos  
son propios de los discurtos,  
se logran mal las venganzas,  
y siempre ay valor sin ellos.  
Sepa Sicilia, y el mundo  
mi atrevido pensamiento,  
en estando executado.

Salon con  
dos puertas  
y obisado



Ya que el papel sobervio  
de la mano poderosa  
de la Reyna, tanto efecto  
ha obrado en el coraron,  
pues las letras se enriuecan  
con la tinta del agravio  
en el papel de mi incendio,  
haga otro renglon mi honra  
con tinta de sangre, y fuego,  
y lea el mundo mejor  
los dos versos que dixeron:

Obscuro

que el sol ofende al sol,  
que el sol ofende a los celos. Eje<sup>ro</sup>  
Salen el Rey, y Octavio II

Oct. . . Remediar, Señor, conviene  
sospecha tan cruelosa,  
con prudencia, y llagena.

Rey. . . Pues veniate, que a solas  
—quiere hablar aquí a Alexandro,  
que no es bien que este su esposa,  
siendo de virtud exemplo,  
y siendo del sol usurera,  
—parando nieblas de zelo,



que son nié las peligrosas.  
Da No sé el disgusto que pasan;  
que la Reyna mi Señora:

Rey No digas mas, que ya se  
= su condición rigorosa. [Ve Ocasio]

[¿] Si habrá venido Alexandro  
à recogerse? Duda  
el alma no determina  
que hacen; porque si su esposa  
está sola, no es decente  
visitarla à aquesta hora,  
mayormente quando ay celos,  
= que su inquietud ocasionan.  
Retirame hasta que valga  
algun criado, ó persona  
de quien me pueda informar;  
que en caso que tanto importa,  
= es menester precaucion:

El Cielo me dé victoria. [Retirarse]

S. Federico } Pien que le debo la vida  
poco à poco } à Alexandro, quiero à volar  
hablarle, porque de mi  
crea el valor, que derroxa  
= la sospecha que ha temido.



De agradecido blasona  
mi nacimiento, y aquí  
divinamente se logra.  
Demas, que á lo principal  
que vengo, es que conozca  
la caridad de Rosaura:  
que la Reyna está celosa  
de vello mi informacion,  
y fuera una accion impropia,  
á quien yo debo la vida,  
el faltarle; porque importa  
no menos que honor, y vida,  
conegár esta memoria.

No puedo hablar con el Rey,  
y así he buscado esta hora  
para conseguir mi intento.

Rey. . . Paro viento.

Fed. . . Por la pena  
he de partirme mañana  
á Inglaterra, y Polonia,  
á cumplir con mi debero,  
y ena vinta me importa.

Rey. . . Este es Alejandro; quiero  
llamarle, por que conozca



=quánto su quictud deíeo;  
Alexandro?

80

Fed. Si ocasiona  
mi dendiha mi fortuna,  
=con xaron la busco agora:  
Vive Dios que este es el Rey.

Rey. Alexandro, yo soy.

Fed. Toda  
el alma de horror turbada  
=queda entre ora vez aborta.  
Vive Dios que há de pensár  
el Rey, si me ve á estas horas  
en el quarto de Alexandro,  
que he seguido su persona  
para solo darle muerte,  
=y es la sospecha ingemíra.  
Si aquí me conoce el Rey,  
soy perdido.

Rey. Mas dudosa  
en mi venida; sin duda,  
que no es Alexandro.

Fed. Loca  
fortuna, que me persigue?



Rey... Cielos, un hombre á destiaca  
en el quarto de Honaura!

Fed... Ullas vamos á lo que importa:

= Con una puerta encontre,  
sigamos esta destiaca,  
y muera á manos mî vida  
de la fortuna alevosa.... 2<sup>o</sup>

Rey... Vive Dios que huýo de mî;  
si el aýdo no me informa  
mal, se abrió una puerta,  
y por ella entró; ¿qué sombra  
ha sido de la xaron

= ¿ero que he visto? No ignora

= el alma esta novedad<sup>†</sup>

Ullas es locura notoria

poner en la luz del día

= mancha tan escandalosa.

¿Qué hare<sup>†</sup>, que voy de Alejandro

amigo, y voy de un esposa

coronista, pues público

= las virtudes que le abonan?

Pues víeme con el recelo,

= en necedad peligrosa,

Se. Ju



2

porque siempre ha de tener  
por delito la memoria  
esta ilusión mal nacida,  
porque es tan escrupulosa  
la idea en lances de honor,  
que aun las verdades le entorban.  
Pues alborotar la cara,  
es diligencia penosa,  
pues es dár a conocer  
la duda, y en tales cosas,  
tiene parte de virtud  
que se oculte la deshonra.  
De qualquier modo me veo  
confuso; pero conoca  
Alexandro, que yo soy,  
en esta confusa Troya,  
su mismo ser, y executo  
lo que su misma persona  
entiende por esta parte;  
sabré quien es, aunque ponga  
á riesgo mi autoridad... ¡Ve

S.<sup>e</sup> Julio. ¿Qué enté la Reyna de forma,  
que me eche á mí por espía  
del Rey! Sin duda esta loca,



ô celosa que en lo mismo  
que  
= pues me embia â estas horas;  
si me mataran â palo  
fuera varonada hutoria.

No he de tocar el diamante  
â encina, maderera propia  
de aquellas curiosidades.

Que el diablo trace esas cosas,  
sabiendo yo que Porcuna  
en de Sicilia el cluora!

= Nuido viento, juro â Dios;  
si aqui no encuenro la bola,  
me dan un cabe, y acabo  
como fuego de pelota.

*Se*  
Sale Porcuna, como que se levanta de la cama,  
y el Rey.

Porcu. Nombre, ô sombra, si quier eres,  
que de esta suerte ocasionas  
recelos â la verdad,

= pensar â la memoria!

Ola, Camila, criada.

Rey. Enre la puerta.

Porcu. ¿A estas horas  
en mi quanto gente? Ay Dios!



= Yo fallerco de mediana.

articular puedo apemas

= las palabras (que congo/a.)

Si mi cuerpo aora viniere,  
que de dicha tan notoria  
aunque inocente. Ay de mí!

Rey. Todo es confusion, y combraz.

Reyna. Haciendo vnto valia  
al Rey, la pasion celosa  
= me trae siguiendolo; quiero  
averiguar de esta forma  
lo que tanto me desvela.

Alexandro. Bien he medido la hora;  
ya en leargo esta el Palacio,  
y el comun dormamos goza.

Roxau. Tulio, Camila, Criado.

Alen. ¿Que es lo que digo!

Salte Camila y Tulio con vos.

Cam. Señora.

Roxau. Valgame Dios!

Rey. Alexandro,  
y la Reyna aqui?

Alen. ¿Que roca

(p.ª aclara)

(Arriba  
candilejas)



podrá sufrir la tormenta,  
que han levantado las olas  
= de mis celos? Aquí el Rey?  
Ya se ha visto mi deshonra.

Reyn. Señor, aquí vuestra Alteza?

Rey. Gran valor es el que importa  
en lance tan apretado.

Rorau. Cielos, qué desdichas logra  
vuestra crueldad en mí fe?

Tulio. Camila.

Cam.<sup>a</sup>. Calla la boca.

Rey. En qué confusión me ha puesto  
querer volver por la honra  
= de mi querido Alejandro;  
pero deshanè estas sombras.

Rorau. Señor, yo valí...

Alex. Qué es esto?

Reyn. Pues vuestra Magestad gora  
su mayor felicidad  
exenta exenta, y vu espere  
averiguo lo indición  
que la rubicon celosa,  
permítid que me retire.

Alex. Que este vivo, y esto siga. (ap  
= un hombre de enmascaramiento.



Rey. Seregad paniones locos,  
que enta en Noraura el valor  
de Grecia, y honor de Roma.

Reyn. Asi lo oíco, Señor.

Norau. Pues mi honeridad dexoriam  
accidentes impensados, — (ap  
— el bolver por mi opinión.

Ved que peligra mi honra,  
gran Señor, en este lance,  
y espiera que vuestra boca  
a la Reyna satisfaga,  
y a mi Espero, porque importa  
disipar tanto nublado  
= como este lance ocasiona.

¡Quién Alejandro, pudiera  
satisfacer tu dudosa  
imaginación!

~~Exa~~

Alex. Mi pecho  
es una abrasada troya.

Rey. Alejandro, ya ha llegado  
= el fin de tanta discordia.  
Yo os pido que me digáis  
qué pasión avana, y loca



= on sujeta el alvedrio?

Yo on care con vuestra esposa,  
yo on he puesto en la prizama  
- mayor, que mira la Europa.  
Hablad, que soy vuestro amigo,  
que si yo estoy a esta hora  
en vuestro quarto, Alejandro,  
= a solo vos on importa.

Yo on satisfare, que soy  
= vuestro Rey; Esta discordia  
- corre ya por cuenta mia;  
habladme claro.

Alex. No ignora

= vuestra Altera mi ciudad.  
Vos me dizeis por esposa  
a Noraura, a quien yo amo.  
con el decoro, que gra  
= Señora tan principal;  
la Reyna, Señor, celora.

Reyn. Con evidentes indicion...

Norau. Templad mi Reyna, y Señora.

Rey. Deuenos la parion  
en muger tan poderosa,



= es accidente del alma;  
cua parte es sospechosa  
por el contagio, que amor  
dio las potencias, de prima,  
que vos, sin hacer reparo  
en las <sup>prendas</sup> ~~partes~~ generosas  
de honrra, consentisteis  
recibir en la memoria  
sospecha tan mal nacida;  
= la medicina es odiosa.

Sacad del entendimiento  
ese veneno que os toca  
por la parte de ligero,  
sino queréis que la honrra  
muera en manos del pesar,  
enfermedad peligrosa.

Sentid mejor de vos mismo,  
que no hay mas civil discordia,  
que querer por fuerza un  
ser blanco de la ~~discordia~~ de honrra

Ulex. Decís bien; pero un testigo  
como su vltima, o canóna,  
sino credito así mismo,  
grande aplauso a su persona;



[que es mixar à su grandera  
de si misma recelora.

No estoy seguro; la voz  
solamente me alborota,  
y puede venir à tiempo  
el desengaño, que logra  
el honor; que no le admira  
— el mundo; y una vez rota  
la guerra; del agraviado  
— es difícil la victoria;  
que el vulgo, tenon de agravio;  
la letra à la letra toma,  
y lleva muy mal à veces  
— el sentido de la gloria;  
que como barbaño, y ciego,  
— de lo primero se informa:

demas, Señor, que mi ausencia:

Rey. Puede daros mayor gloria?

¿Quién soy yo?

Alex. Rey soberano;

y vixano de mi honra. Cap

Norau. Ojor llorad.

Reyn. ¿Fuego exalta?

Rey. ¿Muy contrabuenos generales,



que dice Sicilia de ellas?

Alex. las venera, y las coloca  
como de Rey tan prudente.

Rey... Ellas mismas os respondan.

= No soy quien soy, Alexandro;  
causa justa, y primordial

= siempre da buenos efectos.

El Rey es sol, no necesita  
la noche la luz que tiene,  
pues quando se ausenta, gozan  
nuevas gentes su deidad;

y si acaso entre las sombras  
de noche el Rey anduviere,  
como es lumén, antorcha,  
la conocen sus vasallos,  
y su bandera perdonan.

Alex. lo mismo entre noche vós;

sol sois, y entre tantas sombras

= os he encontrado yo mismo.

luego mi reccelo abona

= vuestro exemplo, pues os hallo;...

pero muera mi congoja

= a mano de mi rigor.



Rey . . . Temen razón: Era sola  
— ilusión tubo gran causa;  
pero siempre se acrisola,  
à la fuerza del peligro,  
= la inocencia milagrosa.

Adventid, noble Alexandro,  
que vine à veros ahora  
para daros à entender  
el valor de vuestra esposa,  
= y los celos de la Reyna.

Alego à este quarto, y en todas  
— las salas no hallé una luz;  
para à paso hacia aquí logra  
— el silencio mi deseo;  
pero entre la obscura sombra,  
encontré un hombre.

Alex . . . ¿Qué escucho!

Ronau . . . Hombre en mi quarto. ¿Congelán  
acabad mi triste vida.

Reyn . . . Sin duda es artificio (ap.)  
cautela, por deslumbrar  
= evidencias tan notorias.

¡Ah falso! no has de engañarme!

Rey . . . No os alboroteis, que importa!

Alex . . . Hombre aquí.



Rey. Novedad hago

A

del vucero; mas la hora,  
y el vizio, me dió à entender,  
que vno es vuceria persona,  
= otro ninguno veria.

- Uu' vos à Uleandro nombra.

- no responde; aquí la duda  
crece mas, no se alborota  
el animo, por no hacer

- pública vuceria de honrra.

Digole una puerta abria,

y con pluma pererosa  
quien veguá de la puerta

- el rumbo, unizancia, ó de rora;

exiela, porque me entrie

por la que veis; vuceria espora,

- con el ruido se levanta,

viemene la Reyna vola-

- à este quarto, en el artein vos,

el hombre se entra aquí. Ahora

quiere que sepaín, que voy

= quien despende vuceria honrra:

[El que estuviere culpado  
Ayuntamiento de Madrid  
há de morir; no condona



la piedad entre los dos  
= de la disculpa aliviana.  
Vive Dios, que si Noraura,  
(que es imposible) blasona  
del agravio: (que locura.)  
Noraura es blason de Europa,  
= es de la virtud exemplo.  
= Uffas vamos à lo que importa.  
Sacad la espada, y entrad  
en esa sala.

Alex. La honra  
es oy el sol que me guía.... Se  
Rey. Sepamos pues la persona,  
= que se oculta en ese quarto.  
Agora vereis, Señora,  
quién es vuestro Ojoso.

Salte Alexandro retirando à Federico.

Fed. Fente,  
Alexandro; no responda  
= sino yo à tu mismo agravio;  
no me mates, que no logras  
con mi muerte acrislar  
= tu honor.



Alex. ¿Federico?

3

Rey. Ignora

= la satisfacción el alma:

¿Un aquí?

Fed. Encucha, y nota  
sucesos de la fortuna.

Norau. ¿Qué es esto, Cíclo!

Reyn. Aborrea

estoy de lance tan nuevo.

Fed. Vime, Señor, a esta hora  
a agradecer a Alexandro  
la acción que mi vida logra,  
— pues alcanzó mi perdón;  
y entre las obscuras sombras  
— te encontré, Señor; aquí,  
vacilando en mi memoria,  
entre el temor, considero,  
que era sospecha forzosa  
entender, que yo venía  
— a mi diferencia con.

Voyme, Señor, retirando,  
y fué de mi honor custodia  
esta puerta; en ella entré  
procurando de esta forma



no iuxirán vías paradas,  
—despertando tu memoria.

—Gran Señor, esto es lo cierto:

Uñi verdad en esta; ahora  
la muerte me puedes dar,  
si merece acción tan propia  
la muerte que ya deseo.

Rey. . . ¿Qué escucho?

Alen. . . la duda toda

de mi honor se queda en pie.

Ronau. . . Uñi esplendor su luz no cobra.

Reyn. . . Uñi ofensa siempre es la misma.

Rey. . . No ha cesado esta discordia;

siempre, Federico, has sido  
emulo de mi corona.

[y esta noche mucho mas,  
y esto, sin que tu persona  
tenga culpa en esta parte;  
mas pegaronte las otras  
el daño, y así te cupo  
la mas neutral, y dudosa.

Fed. . . Señor, ya tu pensamiento  
hace efecto a mi memoria.  
y pues que a todo os halló



juntos, y tanto me toca  
el claro honor de Alejandro;  
sabed, que si ena celora  
su Magestad: -

Ronau. Tiembla el alma!

Fed. En información impropia,  
especutada por mí.

Alex. ¿Qué dices?

Rey. Encucha; Ahora  
promigue, sin xcelán  
= el xiergo de tu perroma;  
quanto delitor has hecho  
te perdono.

Fed. Pues que gora  
era palabra mi fe;  
Yo á la Reyna mi Señora,  
porque fuere de mi parte,  
dise, que á Ronaura hermana  
vuentra Aliteria pretendia,  
siendo falsedad traydora  
que me aconsejó Eberio,  
= autor de tantas discordias.  
= Ronaura, es sol de Sicilia;  
oy Federico se portia



à los pies de vuestra Ustera  
diciéndole, que conoca,  
por último derengaño

= esta verdad: Vuestra esposa,  
Alexandro, es la beldad,

que compite generosa  
con las ularronas enígenes,  
que celebra Grecia, y Roma.

Utero. En sueño lo que ha pasado?

Rey. Si; porque sueño se nombra

= quanto la fortuna ha hecho:

¿Entán satisfecho?

Utero. Ahora

yá no espero mayor bien;  
desde oy adoro à mi esposa.

Ronau. Eso verà si ella quiere.

Rey. Ronaura hermosa, yá goza

= vuestra luz su mismo ver.

Vuestra Ustera conoca,

que Eduardo es puro Rey,

y la quiere como à Esposa.

Reyn. Já hancin sido la causa

= de mió celos; Se apañona

= quien bien ama fácilmente:



8  
Rosauro, ya en mi memoria,  
el mejor lugar ocupar.

Rosau. Mi alma aprecia tal honra.

Ulepe. Tú, hermoso dueño mío,  
dínsculpas en mi la celosa  
pasión con que te ofendí.

Rosau. Con los brazos te responda  
el alma de las albricias  
que ofrece á par tan dichosa.

Rey. Luego salga de mi Reyno  
de Tiborio la persona,  
porque fomentar no pueda  
otra traición alorosa,  
— como infame seductor.  
Vá el dentierro de Polonia  
— con; volved á mi gracia  
— Federico; y pues que logran  
aun tiempo ser desengañados  
Rosauro, y la Reyna; en forma  
de caracter dese escrito  
— la fama tan rara historia.  
Zelos no ofenden al sol  
= por mas nubes que le opongan.

Ayuntamiento de Madrid



*Y pues justo es celebrar  
unas paces tan dichosas,  
Todos. Demos al Cielo las gracias  
como á Vn' de tanta sombra.*

---

*PR*















50



L<sup>o</sup>7

720  
t N 19

Letos no ofenden al sol.

Torn. 2<sup>a</sup>



to go  
May

PR

Tea 1-15-9

Ayuntamiento de Madrid



<sup>t</sup>  
Teatro de la Comedia de Zelo no ofendendol

na 1a

Salon corto con p<sup>ta</sup> a la d<sup>ra</sup>.

Cancel

Salon largo.

na 2a

Cancel

Salon largo

Salon corto.

Salon largo

na 3a

Salon largo

Atrio

Salon con dos puertas /untas a la Veg<sup>a</sup> y obsequio  
aclarar al arbo



Cancel. Salen Alejandro, y Federico en la prisión.

Alex. No debo servir al Rey.

Fed. Bien decís; id adelante,  
que yo también le he servido

Alex. Caeo de vuestra sangre,  
pues siendo tan noble, puede  
= con razón acreditarse:

No vengo solo á servir.

Fed. Entiendo vuestras verdades,  
y vuestra nobleza entiendo.

Alex. El Rey, Federico, sabe,  
que estáis casado en Polonia,  
con la hija de Polonia,  
enemigo suyo, y quiere  
saber, porque sin dár parte  
á su corona, ni haber,  
en perjuicio de su sangre,  
= casado de aquesta suerte.

A esto vengo; despachadme;  
y creed, que en vuestro pleito  
soy vuestro amigo; esto basta.

Fed. ¿A eso venís solamente?

Alex. Sí, que la embajada es fácil.



Fed. . . Pues bien es poderis boluer;  
y decidle de mi parte  
al Rey, que ese casamiento  
no le ha tratado Plazante  
ni yo, ni el Rey de Polonia.

Alex. . . Hay informacion bastante  
de lo contrario.

Fed. . . Serà  
por lo escrito condenarme,  
mas no por lo que yo digo.

Alex. . . Muñad que el Rey (que Dios guarde)  
tiene guerras en Polonia;  
y es cosa muy importante  
saber, si este casamiento:-

Fed. . . Tremolad los estandartes  
vos, como pruxanza suya,  
que yo no intentè casarme  
en Polonia.

Alex. . . Muñad bien,  
que es locura, y es decaer  
ir añadiendo delitos  
al proceso.

Fed. . . Bien; desadme  
con el delito, que yo



no pido consejo á nadie.

Allen. El Rey es piadoso, y puede::

Fed. ¿Qué há de poder? perdonarme?

Allen. Si, si le tratáis verdad.

Fed. Pues no confío á Florante,  
ni ve lo que me decís.

Allen. Perame, que atrocidades  
executéis, á pesar

= de la razón: Escuchadme,

y conoced que os estimo,  
¡pues que vos de la sangre  
del Rey un retrato vís;

= Federico, amigo, amadle;  
mirad que el Cielo conoce

los corazones exultantes;

no os fiéis en las ideas

sobervias, que los leales

solo admiten de su Rey

= juron que coronan por os.

Dejad el laurel, que cóna

la hermosa pompa del áure;

= no cortéis sus o/sas, no;

que arrancadas de la parte



66  
[que ~~les~~ <sup>les</sup> dió naturalera,  
= perdieron el luto grave.  
Desd la ambición soberbia,  
Federico; no os engañen  
traydores; mirad por vos,  
y reparad, que en los sauces,  
y en las flores hay oído,  
- que descubren falsedades;  
que para falso intento,  
hay en los montes leales,  
hay en las ~~fierras~~ <sup>Sierras</sup> tentigos,  
= y nuevo impulso en los valles.

No os feis en las prisiones;  
que en las mas secretas partes  
hay ventanas, que reciben  
= humor de inocentes sangres.

= Averiguado crea todo;

El Rey justiciero, y grave,  
hà querido muchas veces  
â tantas atrocidades

- echár el fallo; por mi  
temer vida; no os engañen  
los rayos de la corona,  
Ayuntamiento de Madrid



que al paso que son suaves  
para su dueño; penetran  
= ajenas propiedades:

Esto os digo como amigo.

Fed. . . Vuestra consueño es la parte  
= mas principal de mi vida;  
bien sé lo que os debo, y vale  
= confesarlo de esta suerte.

Forad las propiedades,  
en tanto que yo padesco  
— desvalimiento tan grande;  
que si el Rey me tiene preso,  
otro Rey sabrá librarme.

Alex. . . ¿Qué decís?

Fed. . . Que al Rey digáis,  
que no convido a Florante.

Alex. . . No conocéis la fortuna,  
la soberbia, &c.

Fed. . . ¡Mi sangre  
quiere al Rey, con ley injusta,  
en un cadalso infame  
verren?

Alex. . . Si; que os lo hicieris



en aquesta propia parte;  
con que bien pudo:

Fed. . . Temed,

y reparad, que la cancel  
es oy grillo de mi honor.

Albarrador el Rey. - Oculto desde esta parte  
quero ver quanto responde.

Allen. . . Muy bien está; Dios en guarde;  
perame de vuestro intento.

Fed. . . La Reyna está de mi parte,  
y conoce mi lealtad.

Allen. . . Son los delitos muy graves.

Fed. . . ¿En mas de que en pure preso,  
y que en esta propia parte  
= di muerte á un hombre? Pues yo  
tubo ocasiones bastantes  
para hacerlo, y el Rey deve  
(por que le importa) ampararme,  
que voy sucesor del Reyno,  
- y tengo su propia sangre;  
y sabré:

S.<sup>e</sup> el Rey. . . ¿Qué havein de hacer?

Fed. . . ¡Valgame el Cielo!

Rey. . . No en valde



vuestros delitos publican  
 la soberbia, que os reparte  
 la falsa naturaleza,  
 con que siempre alimentasteis  
 una ambición mal nacida  
 = entre un dero cobarde.

¿Sabéis que Eduardo soy,  
 y que aunque tenéis mi sangre,  
 en rigor no la teméis?

Fed. . . Señor.:

Rey. . . Bien está. Florante  
 no trató jamás con vos  
 = ore caramientos? Basten,  
 Federico, los delitos  
 = tan pesados, como graves.

Esto pretendo saber,  
 para efectuar las paces,  
 como conviene a mi Reyno.

Fed. . . Señor, nunca he dado parte  
 a Polonia, ni pudiera,  
 gran Señor, efectuarse  
 sin vuestro gusto.

Rey. . . No mas;  
 informaciones errantes



= son las vuestas; mi justicia  
será el remedio mas grave  
= á tantas trancas alerres.

Haced luego, que el Alcaide  
del Puente, le ponga adonde,  
= ni aun los Guardas no le hablen.  
= Comprímese este decreto;  
no haya cosa favorable  
para un traidor.

Alen... Federico  
no ha de quexor de guizante,  
que si otorgò sin tu gusto  
este casamiento: -

Rey... En valde  
te camaras; yo soy quien soy.

Fed... Seguras son mis verdades,  
y entre ellas he de morir.

S. Eberis... Desconocióme el Alcaide: Desgranado

Buen ánimo, valor mío,  
que de vos puedo fiarme  
= para mayores empresas.

Si podré este aviso darle  
á Federico?

Fed... ¿Quién es?



Fib... Valgame Dios!

Rey... A esta parte  
se de aviso, que no entre  
persona ninguna a hablarme.

Fib... El Rey es, valgame el Cielo!

Rey... ¿Quién vos?

Fed... Dedicado lance!

Alon... Tiberio es este, Señor.

Rey... Tiberio aquí?

Fib... Si, que vabe  
poner a ricgo::

Fed... Ah fortuna!

Fib... da vida, que quis::

Rey... Baste:

Tiberio, ¿en en Sicilia?

¿Un en tan oculto trage?

¿Un en esta Fortaleza?

¿De donde venis?

Fib... De Flandes,

= a solo pagar delitos;

— solo vengo a presentarme  
por preso en una corona,

Rey... ¿Te venis a buena parte.

¿A presentarte venis?

Ayuntamiento de Madrid?



Tiber - Si Señor, que yá se vabe  
en Sicilia, que yo he vido:-

Rey - Un exemplo de lealtades.

Tib - Si, gran Señor.

Rey - Bien está;  
bien conosco esas verdades:

¿mas como venís, Tiberio,  
en tan disparado viaje?

Tib - Quise hablar á Federico  
primero; y como se trata  
obra en esta Poualera,  
de un peon pude tomarle,  
para lograr mi intención.

Rey - ¿Havéis hecho buen viaje?

Tib - Si Señor.

Rey - Pues yo pretendo  
= saber las nuevas de Flandes.

Cartas habréis de traer  
= á Federico; mostradme  
de quien, y lo que contienen.

Fed - Al mí no me escribe nadie.

Rey - No os pregunto nada á un;  
Tiberio vabrá informarme  
de aquello que le pregunto.

Tib - Notable de dicha. dance



=sigueros! Siendo yo  
correo tan importante,  
yo mismo la carta voy.

Rey. Siempre es la memoria fragil,  
=y esto no permite duda.  
¿Entonces con Florante?

Tib. Si Señor.

Fed. Perdido voy!

Rey. ¿Que dice?

Tib. No he de negarte

la verdad; sea esta carta  
-quien te informe; pero antes,  
rendido á tus plantas pido  
me perdonen.

Alce. De Florante  
es esta, y á Federico  
tue el sobrescrito.

Rey. Dadle

la carta á su dueño mismo,  
=para que no se engañe;  
Lee ella, que así conviene.

Lee Fed. Dice así; si el Rey gustare  
de darte muerte, el de Francia  
tu primo podrá librarte,  
y una vez rota la guerra,



yo mismo he de coronarte  
- por Rey de toda Sicilia;  
y tu espesa, que Dios guarde,  
- dice lo mismo. Rogerio,  
y Tiberio podrán darte  
la tiara mas conveniente,  
para que puedas librarte.

Rey.

Podrán muy fácilmente.  
Ola, decid al Alcaide,  
que ponga preso á Tiberio  
en la mas secreta parte  
- desta Fortaleza, luego;  
que pues ha de coronarse  
Federico, verá bien,  
que valga con él de la me-  
- rita de Guarda, de escolta,  
y llevéle á Florante  
entre laurel, pero sea  
bañado en su propia sangre. *Ve*

(quitale  
la cacha)

Alex.

Federico, á esto se expone  
- el intrepido arrogante;  
mas creed que en mí tenéis  
un amigo; Dios os guarde. *Ve*



Fed. . . ¿Qué dicen de este suceso  
Tiberio?

Tib. . . ¿Buena es que entañe,  
= Señor, tanta novedad:

¿Tú preso?

Fed. . . ¿Si; no lo entañes,  
pues tubo Eduardo noticia  
de los secuestror mas graves.

Tib. . . ¿Por quién?

Fed. . . ¿Por quien me preguntan?

Por ese alevoso cobarde  
= de Alejandro. Vive el Cielo  
que si de esta entuecha cárcel  
libre me veo, he de dar  
el exemplo mas notable  
de venganza que se há visto.

Tib. . . ¿Cómo has de libertarte?

Fed. . . La Reyna es mi protectora,  
y libre yo, no es dudable  
= que obtendrán igual indulto:  
Pero, Tiberio, has de darme  
la palabra de requirirme

19  
1º  
Salon  
Largo



~~la persistencia~~ de regenerarse  
en todo cuanto intentare.

Fib. . . ¿Pues es dudar de mí?

Hasta derramár mi sangre  
te he de ayudar.

Fed. . . Con el alma  
ofereço, amigo, premiante.

Fib. . . Te has de ceñir el laurel.

Fed. . . Tuja ha de ser una parte.

Fib. . . Así lo espero.

Fed. . . Tiberio,  
valor.

Fib. . . En mí es inmutable.

Fed. . . Siga nuestro intento.

Fib. . . Siga,

à costa de atrocidades. De lo 2.)

Lo 2. [Que los valerosos pechos  
nunca llegan à postrarse,  
aunque à sus robustos cuellos  
el cruel cuchillo amenaza.] Vanne



Reyn. No tiene la culpa, Octavio,  
= Alejandro, otra la tiene;  
yo sé lo que me conviene,  
para deshacer mi agravio.

Oct. Yo sé que Alejandro adora  
à Novarra.

Reyn. De engañais,  
si ese amor me aseguraís.

Oct. Alejandro no lo ignora.

Reyn. Nadie me tratò verdad,  
sino Federico.

Oct. Amor  
= no disimula el favor.

Creo vuestra Magestad,  
que Novarra:

Reyn. Bien crea:

Desfemon estos recelos;  
muera à manos de mi celos  
mi verdad.

[V. Octavio]

S.º Julis. Muy bueno va  
= el mandar, y obedecer;  
pero con la Reyna he dado.

Reyn. Julis?  
Julis. Señora?



Reyn. El cuidado:

Tulio. Lo que temo, era muger! (ap

Reyn. Devo agradecerle; Di,  
¿què hay de nuevo en mi parion?

Tulio. Señora, que con raxon  
= puede quejarse de mío;  
ya yo tengo averiguado,  
= que me engaño en quanto veo:  
algo de tus dudas creo,  
mas no es cosa de cuidado.

Reyn. No te entiendo.

Tulio. Vive Dios (ap  
que no se como cumplir  
con todo; ¿què he de decir?

Reyn. Solo entiendo London;  
= bien te puedes declarar:  
¿què han visto? ¿què han descubierto?

Tulio. No he visto hasta ahora el puerto;  
pero tormenta en el mar,  
solo vi: -

Reyn. Què, Tulio, di?

Tulio. Tento, con tanto secreto.

Reyn. Desde luego lo prometo.



*Julio*. Dígelo, porque de tí  
la vida, y honor confío.

*Reyn*. Bien te puedes declarar.

*Julio*. Pues quierote asegurar,  
aunque de mí desconfío,  
una verdad.

*Reyn*. Muy bien puedes.

*Julio*. Ulan, Señora, juro á Dios,  
que si vale de lo don  
este secreto; que excedes  
del límite.

*Reyn*. No prongas,  
sino pues volos creamos,  
al secreto solo vamos.

*Julio*. Tú tienes dos enemigas.

*Reyn*. ¿Quién son?

*Julio*. Poraura, Señora,  
es la principal.

*Reyn*. ¿Poraura?

= ¿La conosco por tal:

¿y la otra?

*Julio*. La criada

Camila, que es la mayor.

*Reyn*. Muy bien: ¿Es la secretaria?



8 Julio . . Si Señora.

Reyn . . ¿Qué me dices?

Julio . . En grandísima bellaca:

Ena lleva los papeles.

Reyn . . Al Rey?

Julio . . De eso no se nada,  
solo se, que papela.

Reyn . . Si, pero el secreto::

Julio . . Aguarda:

Anoche::

Reyn . . Bien; si adelante.

Julio . . Iba al quarto de Moraura,  
y en el camino encontré

un bulto, toxió la espada,

y digo: ¿quién va? ¿quién es?

No me respondió palabra

el tal bulto; antes corrió,

echa una muy larga creatura,

se arrojó al lado derecho,

= y pronunció su formada.

Retiro paró atrás,

saco un ruido la espada,

y como voy de sus celos

una espia extraordinaria;



buelvo, y digo: ¿no responde?  
 ¿Quién es, que calla, y no habla?  
 Habló entonces.

Reyn. ¿Era el Rey?

Julio. No Señora, era Teodora,  
 duquesa eterna de Palacio,  
 que estaba entonces de guardia.

Reyn. ¿Ere era todo el secreto?

Julio. De muy grande importancia,  
 pues vipe de la tal duquesa  
 como quedaba Rosaura  
 con Alejandro, y el Rey.

Reyn. ¿Con el Rey?

Julio. A guento para.

Reyn. Ere cuñado agradezco;  
 y enre diamante no espaga  
 para lo que dame espere.

Julio. Señora, el secreto:

Reyn. Calla,  
 y prongue con tu emperora. Ere

Julio. Pues tú verás lo que para.

S.ª Camila - Julio?

Julio - Camila.

Cam.ª. No ve



entonces dican donde andan.

Tulio - En los pies.

Cam.<sup>a</sup> - Donde que tiene

Alexandro la privanza,

eres la privanza tú,

y yo vengo a ser::

Tulio - Privada,

claro está

Cam.<sup>a</sup> - No sino bolsa

de tu poder; que trataban

con la Reyna?

Tulio - Grandes cosas;

notablemente te ama.

Cam.<sup>a</sup> - De veras?

Tulio - Sí, juro a Dios.

Cam.<sup>a</sup> - Aborreciendo a mi ama?

Tulio - No.

Cam.<sup>a</sup> - Qué dices?

Tulio - Me dijo,

que vi Alexandro caraba

con Norona, yo contigo.

Cam.<sup>a</sup> - Tulio, Tulio, tú me engañas?

Tulio - Como engañarte? La Reyna,

= Camila, es mi mujer gallarda,

4<sup>o</sup>  
Saton conso



Dice mil ducados de oro  
te ha de dar; En las espaldas. Cap

Cam<sup>a</sup>. De veras?

Julio. Si, vive Dios.

Cam<sup>a</sup>. Esta en mi mano, y el alma.

Julio. Dejalo ahora, Camila,  
hasta casarse Novia.

Cam<sup>a</sup>. ¿Qué importa, Julio? ¿Tú sabes  
las cosas, que hasta mañana  
puede el tiempo disponer?

Julio. ¿Qué, por eso?

Cam<sup>a</sup>. ¿Pues la plata,  
y el oro de los diez mil,  
no ~~es~~ mejor cobrarlo?

Julio. Calla,  
que la mano te dare  
entendiendo la libranza.

Cam<sup>a</sup>. ¿Qué, aquí libranza ha de haver?

Julio. Si; y aun despues de sacada  
está peor que en la bolsa.

Cam<sup>a</sup>. Dare a la Reyna las gracias.

Julio. Si, Camila, muy bien puedes  
= ir segura, y confiada;  
= dijela de ti muy bienen.



12.  
Cam.<sup>a</sup>. Yo lo creo

Julio. . . Vè avinada  
de los diez mil.

Cam.<sup>a</sup>. Loca voy.  
oh bien haya tu privanza!

Julio. . . Saca, si puedes, Camila,  
de camino la libranza.

(2<sup>o</sup>.)  
Vanne

Salen el Rey, y Floraura.

Rey. . . En punto vuestro peñan.

Florau. Una celosa pasión,  
qualquiera noble opinión  
podrá dea creditar.

Rey. . . Yo sabré remedio dar,  
Floraura, a tanto desvelo.

Florau. Señor, tan fuertes recelos  
ya de lo punto han pasado,  
y a mí, gran Señor, me han dado  
= mucha noblera los celos.

Remediad luego, Señor,  
el daño, pues viene a ver  
contra mí todo el poder  
- de la Reyna; y en rigor,  
aunque en tan claro mi honor,



124  
propia imagen del diamante,  
si el vulgo lleva adelante  
el agravio por su cuenta,  
para deshacer mi afrenta  
ningun remedio es bastante.

Rey. Poraura, Sicilia es llama  
sol, por la mucha beldad,  
que obscureta la autoridad  
= de vuestra nobleza, y fama:  
¿Si por discreta, y por dama,  
del sol el nombre alcanzáis,  
porque la luz eclipsaráis  
un misma de vuestro vez?

Porau. Porque más ozo podéis  
mayor que el sol.

Rey. Os camaráis.

Goza el nombre, que yo  
con la Reyna quiero hablar,  
por voregar el poder,  
= que a tanta luz se atrevió:  
Algun traidor la informó,  
y es tan grande el ventimienno  
que tengo, que lo que vieno  
lo reeruo al coraron,



para que entre la raron  
 à remediar mi tormento.

Rorau. Oyo he de perder la vida  
 à mano de mi dolor,  
 o ha de declarar mi honor  
 — esta duda mal cocida:

[pues quando el aliento pida  
 la vida que há deseado,  
 valdria al paso mi cuidado  
 — para hacer mi honor man fuerte;  
 que hace gala de la muerte  
 = ena materia de estado.

Hablo con otro sujeto,  
 — que la Reyna mi Señora;  
 que el alma que siempre adora,  
 = tría à diferente objeto:

pues vñ Príncipe perfecto,  
 revocad esta sentencia  
 — ay en su mñma preñencia;  
 — información ay bastante,  
 porque si para adelante,  
 = haré vñ grado la auencia.

Esto vengo à replicar,



Señor, á vuestro valor,  
que peligro del honor  
= son malos de remediar:

Mi llanto podría informar  
la causa de mis enosor;  
que amor, vicio de desposor,  
quiere con ellos vivir;  
y así procura lucir  
á las luces de los osor. Se

Rey. Notablemente me aflige Se. Julio

esta celosa pasión  
de la Reyna; que á Aurora,  
como es de Sicilia Sol,  
= qualquiera nube la ofende;  
sin duda que algun traidor  
habla á la Reyna. <sup>pero</sup> he visto  
que este criado la habló,  
= y me da que sospechar.

¿Julio?

Julio. ¿Quién llama? Señor?

Rey. ¿Adonde queda Alejandro?

Julio. Ahora ablando quedó.

= con la Reyna mi Señora.



Rey. ... Yo no he visto hablar la oy  
en secreto, y me parece:--

Julio. ... Muí malo es esto, por Dios. Cap

Rey. ... Que le vendéis las linonjas  
en daño de alguno?

Julio. No.

Rey. ... Si; por que si esto no fuera,--  
¿què negocios teméis vos,  
ô què pretensiones vuestras  
carecen de su favor?

Julio. Señor, yo vivo en Palacio  
de gracioso, ô de bufon,  
--que es nombre mas manual;  
y como gastè el humor  
--para alimentear la risa,  
la Reyna me la comprò.

Rey. ... ¿Què, bufon voís en efecto?

Julio. Declarado, no Señor;  
--yo soy hombre entremetido;  
soy culto en mi profesion,  
y me vâ con el oficio  
--razonablemente; no  
hay las ganancias antiguas,  
que hasta la risa daín oy



todo de muy mala gana.

12

Salon largo

Rey. ¿No fuera mucho mejor  
irme á servir á la guerra?

Julio. Para todo ay tiempo; yo  
= soy en mi linage solo;  
pareciómeme (y con rason)  
que solo há de ir á la guerra  
un linapido infanzón,  
por honrar á sus parientes.

Rey. ¿La Reyna no os preguntó  
de Alejandro, y de Noraura?

Julio. De Noraura, no Señor.

Rey. Pues yo se muy diferente.

Julio. Ella el secreto contó. (ap  
# Señor de vos volamente::

¿que digo? (perdiódo voy)  
me dió::

Rey. Decid adelante.

Julio. No se que vana ilusion.

Rey. Já se lo que me decís.

Julio. Dígame supiere yo  
la verdad, pues que Noraura, [turbado  
Alejandro: mi Señor::  
por que vno celos:: -



11 Rey. No más;  
bien decís, que vos bufón  
por que estas cosas se fiam  
= de personas como vos.

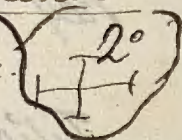
Si sé que andáis en recado  
de la Reyna; vive Dios  
que os ha de costar la vida.

Tulio. Vuestra gusto quieró yo.

Rey. De hombres como vos, jamás  
el Palacio se libró. .... Vámonse

---

Salen Alejandro, y la Reyna.



Reyn. ¿Porque ha de perder la vida  
Federico en la prisión,  
pueda su misma razón  
quedar su culpa vencida?

Alex. Señora, guardad la ley,  
hecha por su Magestad  
= es propio de mi lealtad:  
negó el caratamiento al Rey;  
y así el pretende acabar  
esta soberbia atrevida,  
y quiere quitar la vida  
= a Federico en su lugar.



Reyn. Placedme quanto (pues vèo  
el vuestro tan inclinado  
à remediar mi cuidado,  
que es afecto del deseo)  
de alcanzar la libertad  
de Federico.

Alex. Señora,  
si vos sois del Sol Aurora,  
= sus rayos mis mandos:  
¿Donde estáis, Señora, vos  
¿qué ha de valer mi poder?

Reyn. Del vuestro me he de valer.

Alex. Pues hablemosle los dos.  
De que Federico viva,  
yo no lo puedo entorpecer,  
ni menos he de quitar  
= de que el Rey su muerte encubra.  
De que hable por él al Rey,  
aunque no me lo mandara  
= vuestra altera, lo imbecila;  
por que esta es deruida ley  
al noble, y no ha de faltar  
en mí, por ver mi noblera  
= muy propia de mi entereza.  
Lo que no puedo alcanzar



con ella (pues no es raron  
que pide la autoridad)  
es, el que de libertad  
- a Federico; pues son  
las leyes del Rey, señora,  
inviolables siempre en mí,  
y no he de perder aquí  
= raxon que son de su aurora.

Pues Federico es leal,  
por fuerza lo he de caer,  
que yo no le he de ofender,  
= pues que tiene sangre Real;  
y aunque por sí no tubiera  
la misma sangre que digo,  
he de honrar a mi enemigo;  
- por mi libertad le dicna;  
mas parecerá rigor,  
y necia curiosidad,  
que por darle libertad  
yo venga a ver el raydor.

Reyn. Quando yo llevo a pedir  
lo mismo, que me negán,  
de la soberbia que voyán  
= saco lo que he de decir.



Federico se disculpa

10

- con vèa que le a bono yo,  
demàs, que nunca se hallò  
# en tan noble sangre culpa;  
que aliento murió en su tierra  
como lo dice la fama,  
y solo traïdor se llama  
- quien pretende darle guerra:  
Entendín vos, que atrevido  
on quíntizeis collocar  
hasta el supremo lugar,  
= que otro tubo merecido.  
Muy bien se hà hechado de vos,  
que llegasteis à gozar,  
Alexandro, ese lugar  
= por favor de una muger;  
en él se funda mejor  
vuestra constante lealtad,  
que se ignora la verdad,  
= donde reina tanto amor.  
Ciego el Rey, vos arrogante,  
yo con razón, vos con ella,  
hacen mas fuerte mi estrella,  
= hacen mas firme un amante.



e  
Abrió los ojos, que amor  
tal vez se canta en un Rey,  
y de una venaxa ley  
= te informa bien un traydor.  
Y si la causa es tan bella,  
Aplicadla para vos,  
que os curará bien, por Dios  
= ver de tanto Cielo coruella.

Y pues á mí ver aplico  
lo que puedo conseguir,  
primero haréis de morir  
que peligré Federico. Sue  
Ulex. ¿Qué es lo que he escuchado Cielos?  
¿Qué el toro de una voz  
penetre lo mas intimo  
pues abraza el corazon?

no. ¿que sea tan cruel  
que para mayor rigor  
lentamente haga el estrago,  
sin quejarse su sinrazon  
de improviso dar la muerte  
no. por aumentax el dolor!  
Ah Poraura! quién creyera,  
que tan indigno baldon



=caber pudiera en tu sangre!

no Pero miento, es ilusión,  
si es fantástica quimera,  
=que mi juicio perturbó.

No puede ser, no es posible,  
=mi infiel oído mintió,  
Honrada es noble, es honrada,  
virtuosa, en mi cetro  
toda su felicidad,  
su albedrío me entregó,

=y vive en el Rey: ¿Qué es esto?

Ah! como dice la voz  
lo que el corazón anuncia;  
pues aunque es cierto que dió  
indicio de idolatrarme,

no mi ausencia la perturbó,  
=porque aunque noble, es muger.

No ay duda que se entregó  
a la <sup>Magstad</sup> Real

=sin <sup>recato</sup> ~~vergüenza~~, y sin honor.

no Porque, como era posible,  
si que la Reyna sin zaron  
publicare libremente  
con mi aspecho de su traición,



no ~~8~~ Creyendo ver yo tercero  
de tan ilícita unión?

Oh alevé, infiel, homicida  
de mi vida, y mi opinión,  
ingrata, de tu delito  
sea castigo el deshonra;

no que yo por no baldonarte,  
procuraré (que dolor!)  
huir de tu infame vista,  
a donde (Oh ciega pasión!)  
la pena (valedme Cielos!) y el desonrado  
de delito tan atroz -  
sea el mas voraz incendio,  
que abrasa mi corazón. *¡Hace q' vera*

Salen Noraura, Camila, y Julio

Norau. ¿Alexandro, dueño mío,  
¿dónde vas?

Alex. ¿Morral cruz?

Norau. ¿Qué trópera es la que advierto  
en vuestro rostro, Señor?

Alex. ¿Cielo, como he de fingir (ap  
= lo que vierte el corazón?  
¿Cómo puede haver trópera  
en quien disputa del vol?)



la soberana influencia?

Rosau. No, mi bien, no, mi Señor,  
=diferente está el semblante:  
i procede de nuestro amor?

Alex. Yo no puedo mas; Procede,  
si, de un tirano rigor,  
que ha executado el poder  
en un ser, que el ser me dio.

Rosau. No os entiendo.

Alex. Pues oídme,  
Rosaura, que el corazón  
quiere exalar en palabras  
=el fuego, que congeló.

Corra el velo mi deseo  
al templo de mi rigor,  
que amor, armón del alma  
ninguna mancha admitió.  
Yo te adoré (que mal dije)  
no te adoré, que fue error,  
que quien falso Dios adora,  
=traspasa la adoración.

Estimante más deseo  
al principio, por que son  
los principios de esta ciencia



¶ *¶* finales con de amor.

no *no* Con secreto me escribíste  
letras, verdades no,  
libelo de la flaqueza,  
que naturalera oidió.

no *no* Ofrecíste mis cuidados,  
admitiólos tu favor;  
mas *mas* como creaban violentos,

¶ *¶* preso el alma los despo.  
- Porome preso un tirano;  
mas no fueron vno dos,  
que si tú de ello gustaste, -  
= tu fuiste el mayor traydor.

¶ En este tiempo (ay de mí!)  
el Rey mi señor (ay Dios!)  
se contruyó <sup>tu amante</sup> por ~~el tiempo~~  
y a un tu dueño (que ~~Rey~~),  
~~que como un amante (ay amor!)~~  
acabad cielos, mi vida!  
~~pequeño ~~traydor~~ el mi vida.~~

= afligió el coraron,  
para que anegado en pena  
el aliento de la voz,  
gane lo que le ha quitado  
la parte del coraron.

¶ *¶* Por que ha de vivir un tanto



para ver lo que perdí,  
 con secreto, en otros brazos?  
 Muera de imaginación  
 acero, que el alma ha hecho,  
 de mas penetrante horror.  
 Digo, en fin::

Donau. Detente, aguarda,  
 dueño ingrato de mi amor,  
 que no han de poder tus celos  
 manchar mi honrada opinion.

NO. Desacredite mi incendio  
 tu mal fundado rigor;  
 y si exalantes desprecio,  
 desagale mi xaron.

Corra la niebla atrevida  
 al templo de tu ilusion  
 mi determinado afecto,  
 armame de mas prunor.

no. Yo te adore (que bien dije)  
 no digo ningun error,  
 que quien quiere sin embidia,  
 es gentil de su opinion.

no. Favorecite mis dichas,  
 si hay principio en el amor,



me Como no conosco el fin,  
callo el argumento yo.  
Enxi vire mis verdades,  
libelo infames no,  
por que no xargo mi idea  
tan sacrilego renglon.

no  
Si Purote preso la embidia,  
y al gozar tu la prision,  
paraba yo los tormentos,  
que son muchos los de amor.  
En este tiempo (ay de mi!)  
la Reyna, no el Rey, señor,  
compro los zelos de valde,  
al cambio de mi opinion.  
Donaudorino (que pena!)  
mi vex, mi fe (que rigor!)  
y publicando su ziergo,  
te dio a conocer (ay Dios!)  
que el Rey: que digo? Que hablo?  
Si (Aqui de penas, honor,  
cerraad el vital aliento,  
y apresurando el nlor  
de la vida (que desprecio!)  
Ayuntamiento de Madrid  
denenlacen oy su unicon;



no para que la rueda alada,  
propia imitación del sol,  
quiebre la cuerda tensada  
de la purpura veloz.

¶ Porque ha de vivir quien tiene  
amante, que se creyó  
no = de una vanidad zelosa?

Ulucra a mano de mi honor,  
o mateme la memoria  
del entendimiento, harpon,  
puñal, que amago la vía  
del mar sangriento valor.)

Ulen. La Reyna no se quejara,  
sino tubiera rason.

Rorau. Mujer con poder, y celos,  
quando de ella se valio?

Ulen. Yo he conocido mi engaño.

Rorau. Y mi derengaño yo.

Ulen. De que vivio mi privanza?

Rorau. De asegurarme mi honor.

Ulen. Por que si el Rey te quisiere.

Rorau. Desatate en la prision.

Ulen. Como tu dicen.



Rorau... No mas;  
que no lo supie mi honor,  
que sobra ya para celos,  
y son necios para amor.

Alex... Como siemres mis verdades!

Rorau... Como ignoras mi valor!

Alex... No te perdi para siempre.

Rorau... Que dices.

Alex... Que te perdio  
la vida que despreciaste.

Rorau... Sabre quitarmela yo.

Alex... Te la dara el Rey, traidora.

Rorau... Cere, Alejandro, tu voz,  
que vive Dios: -

Alex... Ere aliento

= es propio de tal favor.

Mucho puede un Rey, Roraura.

Rorau... Alejandro, si mi amor: -

Alex... Fuera noble, no admitiera  
la soberana impresion -  
del regio caracter.

Rorau... Mira: -

Alex... No he de escuchar de tu voz  
= mas falsedades, ingrata.



8  
Norau. Ni yo he de darte ocasión  
con mi temera, a que quieran  
infamarme con valdón.

Alex. A Dios para siempre, infame.

Norau. Pícro homicida, traidor,  
apartate de mi vista.

Alex. Si haré a penas del dolor.

Norau. Nunca te víerán mis ojos.

Alex. Ni te oyerá mi pasión.

Norau. Aleve, mal caballero.

Alex. Tú eres la aleve, y no.

Norau. Juego al Cielo benigno...

Alex. Y plegue al vendado Dios...

Norau. Puebas la cruel violencia.

Alex. Puebas el cruel dolor.

Coro 2 de. Fue un trato doble, e injusto

~~que~~ produce en el corazón,  
de un amante tan conuente;

Venganza venganza amor.

Salen el Rey, la Reyna, y Octavio.

Reyn. Esto conviene a mi criado.

Rey. Oy ha de ver su muger.

Reyn. Conviene a vuestro poder  
que enté Alexandro casado



con Boraua.

Rey. Bien está;

Alexandro?

Alex. Gran Señor?

Rey. Oy conocéis mi amor,  
que siempre mirando va  
=Vuestra bien; gran Señador,

de Sicilia, y Chamiller

oy os hace  
~~hace~~ mi poder.

Alex. Príncipe excelso, Señor,  
para tan grandes mercedes  
qué galardón es mi vida? (De Villar)

Rey. Albrad, Maniscal.

Alex. No pida  
el lauro (pues que le exceden)  
Alexandro, que tú solo  
por suetas, y vagas leyes,  
eres Rey entre los Reyes,  
desde el uno al otro Polo.

Rey. Diferonme (y la color  
aregura era verdad)  
que de cierta enfermedad  
de melancólico humor,  
- creabais con poco gusto.  
y como yo no le tengo



sin voi; á saberlo vengo,  
que siento vuestro disgusto.

Alon. Aunque mi vida cruviera  
en el extremo mayor,  
con vuestra vista, Señor,  
aliento, y vida tuviera.

Rey. Como os sentís Mariscal?  
¿Pide acaso el accidente  
el remedio conveniente?

Alon. Señor, no ha sido mi mal  
cosa de tanto cuidado.

Rey. En pretendo saber,  
y viendo así, mi poder  
oy quiere darme estado.

Tulio. Malo: aquí estoy yo, Camila.

Cam<sup>a</sup>. Tulio, quedore tu amo  
estatua de piedra.

Tulio. Milanes  
que por fuerza ha de ser marmol.

Rey. Canario pretendo en fe  
de que há de ser de mi mano;  
que á un Valido como vos  
se deve volio tan alto:

El sujeto es tan diuino:—

Reyn. A mi me toca alabarlo;



en Noraura, que ella misma  
=pone al hipérbole aplauso.

De su nobleza yá os conno;  
de su bellera no os hablo,  
por que alabanza en muger,  
siempre viene á ser agravio.

Rey - La Reyna, y yo con rason  
éste <sup>caro</sup> ~~caro~~ hemos mirado  
como conviene; parece  
que os ha suspendido el caso.

Reyn. Mal hice en hablarle yo (ap  
- en este caso á Alexandro;  
pero zelo siempre hicieron  
ingraticudes, y engañon.

Alex. La suspencion, gran Señor,  
(aquí, Cielos voveramon!)  
que mortie en esta ocasion  
ha nacido (yo me abran)  
de considerár el bien,  
que yo con Noraura gano;  
pero su gusto es primero.

Norau; Ah traídon, alere y falso. (ap  
Vive Dios, que las palabras,



forçadas valen al campo  
de mi amor; Vengamra, Cielos.

Rey. . . Nonaura, tengo por llano,  
que gustará de tener  
por esposo á quien há dado  
= tan buenas <sup>prendas</sup> ~~preziosas~~ el Cielo;  
yo sé que os dará la mano.

Nonau. . . Vuestra Magestad conoce,  
que mi padre Belinário  
tiene voto en mi elección.

Rey. . . Yo de ese voto me encargo.

Nonau. . . Yo vengaré mi desprecio; (ap  
Permitidme dilatarlo  
con vuestra licencia.

Reyn. . . Zelos, (ap  
ya veis conocido el daño,  
que puer canarre no quiere  
Nonaura con Alexandro, -  
= la causa del Rey lo entorba:

¿Cielos piadosos, qué aguardo?

Alex. . . ¿Qué tengo mas que esperar, (ap  
si me há negado la mano  
= por voto el quinto del Rey?  
Esto es hecho; yo he llegado.



= al desengaño mayor.

Si Señor, sepa este caso,  
(que ha dicho Noraura bien),  
- el prudente Beltrario:

y yo tambien os suplico  
no apresuréis tanto el plazo.

Reyn. Verdad trazo Federico; (ap

= Lo que es, ya está averiguado.  
Fexcoo Alejandro ha visto  
dente amor, más suagravio,  
y así duda el casamiento.

Rey. Yo gueto de ello, Alejandro.

Si no se casan los dos; - (ap  
hago verdad el engaño

= de la Reyna. Esto ha de ser;  
dadle, Noraura, la mano  
à Alejandro, y vos, poned  
por obra lo que yo os mando.

Alex. ¿Qué es esto, Cielos? Señor,  
si Noraura::

Norau. Si Alejandro::

Rey. Quando yo sé, que los dos  
sois uno de otro secreto,  
¿porqué en mi presencia hacéis



duda, lo que fue tam claro?

Rorau - No he de rendir mi valor. (ap

Ulex - Ay lance mas apretado!

[Sagrado Cielo, valdme;  
muera, si a mi honor agravió.

Uli mano, Señora, es esta,  
y ved, que es la de Alexandro.

Rorau - La mia, Señor, es esta.  
y advitiendo, que la he dado  
con mucho gusto, que amor  
puede mas que los engaños.

Reyn - Ya conseguí mi deseo.

Rey - Esta duda de Alexandro (ap  
=Raura de la Reyna ha vido;  
=remediar conviene el daño.

Vamos, que la Reyna, y yo,  
(pues estamos obligados  
de dos vasallos tan nobles)  
con jurto, y devido aplauso  
havemos de ver padrunos.

Ulex - En sueños lo que ha pasado? (ap

Rorau - Cumplió el Cielo mi deseo;  
pero sin duda Alexandro  
receloso, con despego



me dió de espono la mano.

Rey. Lo que acabam vnos celos!

Reyn. Lo que executa vn agravio!

Norau. Lo que yeta vna ilusíon!

Alex. Lo que porta vn desengaño!

Rey. Lo que acredita vn poder!

Reyn. Lo que remedia vn cuidado!

Rey. Já estáis casados los dos.

Reyn. Socemos felices años,  
y sea, si vos gustar,  
en saliendo de Palacio.

Rey. Eno no há de poder ser,  
que en el mas leal varallo. Quante

Norau. Alexandro, dueño mío,  
no vnos celos confundados  
deracrediten mi fe.

Alex. Noraura, já estoy casado;  
llegará antes de mi vida (ap  
el inexcusable plaro.

Norau. ¿E para Señor?

Alex. Porque,  
siendo de mi Rey mandado?  
¿Qué varallo no obedece  
con quanto á su soberano?

Norau. Fuya soy.



Allex. Traya el alma,  
dulce dueño idolatrado.

Rorau. Puer si logro tal ventura...

Allex. Si tal deshonra me ha dado::

Rorau. ¿Qué tengo que desear?

Allex. Ser la prisionera de Eduardo:::

Rorau. Ahora vengam dendiéchar.

Allex. Desprenda el Cielo sus rayos...

Rorau. Que todo verà dubiosa.

Allex. Tabrasen à un dendiécharo.

Rorau. En albricias de este bien,  
dame, mi Señor, los brazos.

Allex. ¡El corazón; ¡qué tormento!

Rorau. ¡Quién muriera en estos brazos  
de gozo!

Allex. ¡Quién no naciera  
para no verse apremiado.

Rorau. ¿Ulle amais?

Allex. Si, como à mi vida:

=quién era haver expirado: (ap

Feliz quien pudo alcanzar::

Rorau. Dichosa quien ha logrado::

Allex. Ser tuyo, Roraura bella.



026  
Prou - Sex esposa de Alexandro.

Victoria, victoria amor

Iguales. pues triunfaste de un engano.

Alex - Tormento, infierno furioso  
de celos muero rabiendo.















Ayuntamiento de Madrid

1200023992